



Asamblea General

Distr.
GENERAL

UN LIBRARY
NOV 9 1981
UN/SA COLLECTION

A/AC.109/680
21 octubre 1981
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

COMITE ESPECIAL ENCARGADO DE EXAMINAR LA
SITUACION CON RESPECTO A LA APLICACION
DE LA DECLARACION SOBRE LA CONCESION
DE LA INDEPENDENCIA A LOS PAISES Y
PUEBLOS COLONIALES

INFORME DE LA MISION VISITADORA DE LAS NACIONES UNIDAS
A TOKELAU, 1981

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1 - 29	4
A. Mandato	1 - 4	4
B. Composición de la Misión	5 - 6	4
C. Itinerario y programa	7 - 24	5
D. Agradecimiento	15 - 29	7
II. INFORMACION SOBRE EL TERRITORIO	30 - 94	7
A. Generalidades	30 - 31	7
B. Evolución constitucional y política	32 - 57	8
C. Condiciones económicas	58 - 75	12
D. Condiciones sociales y educacionales	76 - 94	16
III. CONSULTAS CON FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO DE NUEVA ZELANDIA EN WELLINGTON	95 - 129	19
A. Reunión con el Administrador de Tokelau y el Secretario Oficial para Asuntos de Tokelau en el Ministerio de Relaciones Exteriores	95 - 108	19

649

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
B. Reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores y otros funcionarios del gobierno	109 - 114	21
C. Reunión en el Ministerio de Relaciones Exteriores	115 - 129	22
IV. VISITA AL PRIMER MINISTRO DE SAMOA OCCIDENTAL	130 - 134	24
V. REUNION CON EL REPRESENTANTE RESIDENTE DEL PNUD EN APIA	135 - 145	25
VI. CONVERSACIONES CON FUNCIONARIOS DE LA OFICINA DE ASUNTOS DE TOKELAU	147 - 158	27
VII. CONVERSACIONES CON LOS FAIPULES EN EL MICRO PALM	159 - 166	29
VIII. REUNIONES CELEBRADAS EN TOKELAU	167 - 282	30
A. Las reuniones en Nukunonu	167 - 205	30
B. Reuniones en Atafu	206 - 243	37
C. Reuniones en Fakaofu	244 - 282	42
IX. CONSULTAS CON FUNCIONARIOS DEL MINISTERIO DE ASUNTOS DE RELACIONES EXTERIORES DE NUEVA ZELANDIA	283 - 296	48
X. REUNIONES CON LAS COMUNIDADES DE TOKELAUANOS EN NUEVA ZELANDIA	297 - 335	51
A. Wellington	297 - 308	51
B. Rotoura	309 - 316	53
C. Auckland	317 - 335	54
XI. OBSERVACIONES CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	336 - 398	59
A. Generalidades	336 - 339	59
B. Evolución constitucional y política	340 - 358	59
C. Condiciones económicas	359 - 373	62
D. Condiciones sociales y educacionales	374 - 396	65
E. Futuras misiones visitadoras	397 - 398	69

INDICE

ANEXOS

- I. Tratado de Toke-Hega
- II. Sistema de Gobierno y Administración de Tokelau
- III. Miembros de los fonos de aldea
- IV. Lista del personal de la Administración Pública de Tokelau
- V. Zona económica exclusiva de 200 millas de Tokelau
- VI. Información sobre transporte y comunicaciones
- VII. Presupuesto de 1980-1981
- VIII. Estructura de los precios de la copra
- IX. Asesor del plan de becas: mandato
- X. Examen para el certificado de escolaridad de Nueva Zelanda: registro del número de estudiantes de Tokelau y resultados del examen, 1978-1980
- XI. Memorando presentado por el Fakaofu Fono
- XII. Memorando presentado por los tokelauanos en Wellington
- XIII. Mapa de Tokelau

[Se publicará
posteriormente
como documento
A/AC.109/680/Add.1]

I. INTRODUCCION

A. Mandato

1. En una carta de fecha 13 de octubre de 1980, dirigida al Presidente del Comité Especial (documento A/AC.109/638), el Representante Permanente de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas, en nombre de su Gobierno, como Potencia Administradora interesada, envió al Comité Especial una invitación para que enviara una misión de visita a Tokelau en 1981, con el fin de examinar acontecimientos importantes que se habían producido en el Territorio, en especial con relación a su adelanto hacia una mayor autonomía y un grado más amplio de autosuficiencia económica.

2. El Comité Especial, de conformidad con la decisión adoptada en su 1182a. sesión, celebrada el 28 de octubre de 1980, aceptó la invitación de enviar una Misión Visitadora con el objeto de obtener información de primera mano sobre el Territorio y averiguar los deseos y aspiraciones de la población de Tokelau con relación a su futuro estatuto político.

3. En su 57a. sesión, plenaria, celebrada el 11 de noviembre de 1980, la Asamblea General aprobó, por recomendación de la Cuarta Comisión, la decisión 35/408, que reza en parte como sigue:

"... En particular, la Asamblea General observa con satisfacción la invitación hecha por la Potencia Administradora al Comité Especial para que envíe en 1981 una segunda Misión Visitadora a Tokelau."

4. En su memorando de fecha 9 de junio de 1981, el Presidente del Comité Especial informó a los miembros que la Misión Visitadora a Tokelau de 1981 estaría compuesta por la Costa de Marfil, Fiji y Yugoslavia.

B. Composición de la Misión

5. La Misión quedó constituida de la manera siguiente:

Sr. Lobognon Pierre Yere (Costa de Marfil)	-	Presidente
Sr. Milivoje Zagajac (Yugoslavia)	-	Miembro
Sr. Aryoday Lal (Fiji)	-	Miembro

La Sra. Yvonne E. Lucas, de la Misión Permanente de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas, fue oficial de enlace de la Misión al Territorio.

6. La Misión fue acompañada y asistida por los siguientes funcionarios de la Secretaría de las Naciones Unidas: Sr. A.Z. Nsilo Swai, secretario principal; Sr. Abdur Razzaque Khan, oficial de asuntos políticos; Sr. Jean Neuprez, intérprete; Sra. Norma Young, oficial administrativo, y Sra. Daphne Thomson, secretaria.

C. Itinerario y programa

7. El sábado 20 de junio de 1981, la Misión partió de Nueva York con destino a Honolulu, donde pernoctó. A últimas horas de la tarde del domingo 21 de junio embarcó en un vuelo a Auckland, rumbo a Wellington, adonde llegó el 23 de junio por la mañana. Debido al cruce de la línea internacional de cambio de fecha entre Honolulu y Auckland, la Misión perdió un día, el 22 de junio.

8. En el aeropuerto de Wellington, recibió a la Misión el Sr. John Larkindale, Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia, Samoa Occidental; y la Sra. Kate Lackey, del Ministerio de Relaciones Exteriores, de Wellington.

9. El 23 de junio por la tarde, la Misión celebró su primera reunión con el Sr. Frank Corner, Administrador de Tokelau, y el Sr. Larkindale, en el Ministerio de Relaciones Exteriores, Dalmuir House. Esa noche, la Misión asistió a una recepción ofrecida en su honor por el Sr. Corner y su esposa, en su residencia.

10. Al día siguiente, el 24 de junio, a mediodía, la Misión visitó al Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Brian E. Talboys. Por la tarde, se reunió con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores. La reunión fue presidida por el Sr. Malcolm Templeton, Subsecretario de Relaciones Exteriores. Por la noche, la misión partió hacia Auckland, en ruta a Apia.

11. Después de pernoctar a Auckland, la Misión llegó a Apia a mediodía del 24 de junio, después de haber recuperado un día al cruzar la línea internacional de cambio de fecha. A la mañana siguiente, el 25 de junio, la Misión visitó al Primer Ministro de Samoa Occidental, Sr. Tupuola Efi, y al Secretario interino del Gobierno de Samoa, Sr. Vitolio Liu. La Misión visitó después la Oficina de Asuntos de Tokelau y se reunió allí con funcionarios. Por la tarde, visitó al Sr. Denis J. Halliday, Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y trató con él la asistencia que el PNUD presta a Tokelau. Por la noche, la Misión asistió a una recepción que ofrecieron en su honor el Sr. Larkindale y su esposa.

12. A la mañana siguiente, el 26 de junio, la Misión celebró una reunión con el Sr. Larkindale.

13. El 27 de junio, la Misión embarcó con el Micro Palm para viajar a Tokelau. Después de casi 27 horas de viaje, el barco ancló en las aguas de Nukunonu. A bordo, la Misión tuvo una reunión con los faipules (los principales representantes de la Administración) de los tres atolones de Tokelau, que regresaban de su visita oficial a Nueva Zelanda. La Misión fue a tierra en canoas a motor con portarremos exteriores. Después del intercambio de saludos y discursos de bienvenida, la Misión se dirigió a la Casa de Huéspedes del Gobierno, en que pasó la noche. Previamente la Misión asistió a una fiafia (una velada de espectáculos, con canciones y danzas tradicionales) organizada en su honor.

14. A la mañana siguiente, el 29 de junio, la Misión comenzó sus reuniones con el fono (consejo de ancianos) de la aldea de Nukunonu. Por la tarde, se reunió con la aumaga (juventud) y las mujeres de la aldea. Esa noche, después de una reunión de despedida con el fono. La misión se embarcó y partió hacia Atafu, adonde llegó a primera hora de la mañana siguiente.

15. La Misión desembarcó a la mañana siguiente - el 30 de junio - en Atafu. Después de una breve ceremonia de bienvenida realizada en Lotala, celebró una reunión con el fono de la aldea de Atafu. Por la tarde, celebró una reunión con la aumaga de la aldea. Esa noche, asistió a una recepción en los edificios de la escuela, organizada en su honor por la aldea. La Misión concluyó esa noche asistiendo a una fiafia en Lotala.

16. A la mañana siguiente, del 1° de julio, la Misión visitó la escuela y el proyecto de extensión que se lleva a cabo allí bajo los auspicios del PNUD, y tomó té en la residencia del médico. Luego celebró reuniones por separado con las mujeres de la aldea y con los miembros de la Administración Pública de Tokelau (APT). Esa tarde, antes de embarcarse con rumbo a Fakaofu, volvió a reunirse brevemente con el fono.

17. Después del viaje nocturno, la Misión llegó a Fakaofu en la mañana del 2 de julio. Tras la ceremonia de bienvenida, celebró una reunión con el fono. Por la tarde, celebró dos reuniones por separado con la aumaga y las mujeres de la aldea. Esa noche, asistió a una fiafia.

18. El 3 de julio, la Misión comenzó la mañana con una visita a la escuela y al hospital de Fanua Fala, donde pernoctó en la Casa de Huéspedes del Gobierno. Luego, cruzó por barco a la isla Fale, donde celebró una reunión con los miembros locales de la APT. Después de una breve reunión de despedida con el fono, la Misión embarcó a primera hora de la tarde para el viaje de regreso a Samoa Occidental, que resultó muy agitado debido al tiempo tormentoso. Después de unas 32 horas de navegación, el Micro Palm llegó a Apia el 4 de julio a medianoche.

19. El 5 de julio, la Misión aprovechó el primer vuelo a Auckland, donde aterrizó el 6 de julio, por haber perdido un día en el cruce de la línea internacional de cambio de fecha.

20. La Misión llegó a Wellington el 7 de julio y mantuvo una reunión con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores, bajo la Presidencia del Sr. Templeton. El Administrador y el Secretario Oficial de la oficina para Asuntos de Tokelau también participaron en la reunión.

21. El 8 de julio, la Misión celebró una reunión con la comunidad tokelauana de Wellington, en Porirua.

22. Por la tarde siguiente, la Misión voló de Wellington a Rotorua, donde esa noche celebró una reunión con la comunidad tokelauana.

23. El 10 de julio, por la mañana, la Misión partió por autobús de Rotorua hacia Auckland. Por la noche, se reunió con la comunidad tokelauana del lugar.

24. El 12 de julio, la Misión partió de Auckland a Nandi, Fiji, donde empezó a trabajar en el informe. Luego, se trasladó a Suva el 14 de julio para continuar su labor. El 17 de julio, la Misión salió de Suva a Honolulu, en ruta a Nueva York y la Sede de las Naciones Unidas.

D. Agradecimientos

25. La Misión desea dejar constancia de su profundo reconocimiento al Gobierno de Nueva Zelanda por la estrecha cooperación y ayuda que recibió durante toda su visita y por la cortesía y amabilidad que le brindaron el Sr. Talboys, Ministro de Relaciones Exteriores, el Sr. Templeton, Subsecretario de Relaciones Exteriores, y otros funcionarios del Ministerio durante la visita de la Misión a Wellington, Rotorua y Auckland.

26. La Misión desea expresar su honda gratitud al Sr. Corner, Administrador de Tokelau, y al Sr. Larkindale, Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia, Samoa Occidental, por su apoyo y valiosa asistencia al ayudar a la Misión a organizar sus tareas durante la visita.

27. La Misión desea asimismo expresar su agradecimiento especial a la Sra. Lackey, del Ministerio de Relaciones Exteriores, a la Sra. Lucas, de la Misión Permanente de Nueva Zelanda ante las Naciones Unidas, y a los funcionarios y personal de la Oficina de Asuntos de Tokelau, que la acompañaron durante su visita al Territorio. Su constante presencia y atención contribuyeron de modo sustancial al éxito de la Misión.

28. La Misión desea transmitir su profunda gratitud a los faipules, los pulenkus (alcaldes de las aldeas), a los miembros de los fonos de aldea, a los miembros de la Administración Pública de Tokelau y a la población general de Nukunonu, Atafu y Fakaofu, por su cooperación y atención. La Misión se sintió conmovida por su gran calidez y hospitalidad.

29. La Misión desea además expresar su agradecimiento al Capitán Willie M. Poznanski, del barco Micro Palm y a los miembros de su tripulación, por su amable atención.

II. INFORMACION SOBRE EL TERRITORIO

A. Generalidades

30. Tokelau, Territorio no autónomo administrado por Nueva Zelanda, está formado por tres pequeños atolones del Pacífico Sur (Nukunonu, de 4,7 kilómetros cuadrados; Fakaofu, de 4 kilómetros cuadrados, y Atafu, de 3,5 kilómetros cuadrados), con una superficie terrestre total de unos 12,2 kilómetros cuadrados.

31. Según el censo levantado el 25 de octubre de 1976, contaba con la siguiente población (las cifras estimadas correspondientes al 31 de marzo de 1981 figuran entre paréntesis):

Atafu	546	(562)
Nukunonu	363	(361)
Fakaofu	<u>666</u>	<u>(631)</u>
	1 575	(1 554)

B. Evolución constitucional y política

Generalidades

32. Tokelau se halla incluido dentro de las fronteras de Nueva Zelanda, y está administrado en virtud de la Tokelau Islands Act, de 1948, y sus enmiendas.

33. Hasta el 25 de septiembre de 1980, el Secretario de Relaciones Exteriores de Nueva Zelanda era designado Administrador de Tokelau. Pero entonces entraron en vigor nuevos reglamentos, que facultan al Ministro de Relaciones Exteriores a "designar la persona que considere idónea para el cargo", la cual seguirá siendo responsable ante el Ministro. El Sr. Corner, que se retiró recientemente del cargo de Secretario de Relaciones Exteriores, había sido designado Administrador por un período de tres años a contar desde el 25 de septiembre de 1980. Reside en Wellington y visita periódicamente a Tokelau. En la práctica, la mayoría de las atribuciones del Administrador son ejercidas hoy por el Secretario oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau, la que, por acuerdo con el Gobierno de Samoa Occidental, tiene su sede en Apia.

34. En prosecución de las negociaciones entre Nueva Zelanda y el representante de Tokelau, el Administrador visitó el Territorio en octubre y en diciembre de 1980, a fin de asistir a una reunión del Fono General y a la firma del Tratado de Toke-Hega (véase el anexo I al presente informe). En la reunión del Fono General, se acordó el presupuesto para 1980-81, primera oportunidad en que los dirigentes de Tokelau participaron directamente en la fijación de prioridades para los gastos incluidos en el presupuesto anual de Tokelau. En la misma reunión, se llegó a un acuerdo sobre los términos del Tratado de Toke-Hega.

35. Con anterioridad en 1980, como ya se informó, el Administrador había dispuesto lo necesario para que se enviara a una persona competente a Tokelau a fin de discutir y aclarar los deberes y responsabilidades de los dirigentes de Tokelau, por un lado, y de la Administración Pública de Tokelau, por el otro, y las relaciones de trabajo entre ambos. Esto se llevó a cabo y se preparó un documento en que se exponía el consenso de los consejos de las islas y los funcionarios públicos de Tokelau en cuanto a sus deberes y responsabilidades. Dicho documento (véase el anexo II al presente informe), después de ser aprobado por los consejos de las islas y los funcionarios públicos, servirá ahora de guía a las relaciones entre las diversas partes de los órganos políticos y administrativos de Tokelau.

36. El 2 de diciembre de 1980, por primera vez se firmó un tratado internacional en el Territorio. El Tratado de Toke-Hega, con los Estados Unidos de América, ha de delimitar la frontera marítima entre Tokelau y Samoa Americana, y resolverá de hecho las pretensiones territoriales históricas en conflicto sobre las tres islas de Tokelau (Fakaofu), Nukunonu y Atafu), por un lado, y la isla Swains, por la otra. Se entablaron negociaciones con los Estados Unidos y se discutieron y aprobaron los términos del tratado. Como reconocimiento de la importancia de la ocasión para la evolución política de Tokelau, los tres faipules (principales representantes del Administrador en la isla) firmaron el tratado en nombre de Nueva Zelanda. El tratado está sometido a la ratificación del Senado de los Estados Unidos.

37. Tokelau está incluido en la región de la Comisión del Pacífico Meridional y se beneficia con los resultados de las actividades realizadas por esa organización. La Comisión ayuda a Tokelau suministrándole formación técnica y capacitación en el trabajo, becas, capacitación en pesquerías y la preparación del primer diccionario tokelauano. Las visitas a la Comisión debieron postergarse en el período que se examina debido a dificultades de transporte marítimo. Esto afectó también el programa de educación política de la Potencia administradora, que se propone poner a los dirigentes públicos de Tokelau en contacto con países vecinos del Pacífico.

Legislación

38. La base de los sistemas legislativo y judicial de Tokelau es la Tokelau Islands Act de 1948 y sus enmiendas. En virtud de este instrumento, las leyes de las Islas Gilbert y Ellice vigentes en el Territorio inmediatamente antes de que Nueva Zelanda asumiera la responsabilidad por su administración, seguían en vigor. Muchas de estas leyes eran ya obsoletas y han sido sustituidas por leyes más adecuadas a las condiciones actuales.

39. El derecho inglés existente en 1840 (año en que se estableció la colonia de Nueva Zelanda) se aplica a Tokelau salvo cuando está en desacuerdo con la Tokelau Islands Act de 1948 y sus enmiendas, o cualquier otra ley vigente en Tokelau. Los estatutos de Nueva Zelanda no se aplican a Tokelau a menos que así se exprese. El Gobernador General de Nueva Zelanda puede promulgar todos los reglamentos que considere necesarios para la paz, el orden y el buen gobierno de Tokelau.

40. En la actualidad, se están revisando y consolidando las leyes de Tokelau. Este trabajo comprende las etapas siguientes:

- a) Preparar una exposición del derecho actualmente en vigencia en Tokelau;
- b) Suministrar las bases de una edición consolidada de la legislación en vigencia en Tokelau e indicar los cambios legislativos que resulten necesarios:
 - i) Para reflejar con precisión las estructuras constitucionales y jurídicas de Tokelau;
 - ii) Para que tengan coherencia interna;
- c) Informar sobre la revisión y reforma de la legislación de Tokelau a fin de preparar una edición revisada de Laws of Tokelau;
- d) Investigar el derecho consuetudinario de Tokelau con miras a su reconocimiento o incorporación a la legislación, según corresponda.

41. El Gobierno de Samoa ha ofrecido generosamente poner a disposición uno de sus oficiales jurídicos, que es tokelauano, para ayudar al examen del derecho consuetudinario de Tokelau.

42. La edición revisada de Laws of Tokelau, una vez terminada, será traducida al idioma tokelauano.

Gobierno local

43. En cada isla, la institución política dominante es el fono de aldea. En Atafu, el Consejo comprende al jefe de cada grupo familiar, junto con el faipule y el pulenuku. En Fakaofu, el Consejo está compuesto por el faipule, el pulenuku y los ancianos de la aldea. El Consejo de Nukunonu abarca tanto a los ancianos como a los jefes designados de las familias ampliadas, junto con el faipule y el pulenuku (véase el anexo III al presente informe).

44. El faipule representa a la aldea en general en sus gestiones con la Potencia administradora y la administración pública. Preside las reuniones del Consejo y del Tribunal. El pulenuku está a cargo de la administración de asuntos de la aldea, tales como la programación del trabajo, el abastecimiento de agua y la inspección de plantaciones. El failautuku (oficial mayor de la aldea) levanta actas de las reuniones y de los trámites del consejo.

45. El faipule y el pulenuku de cada atolón son elegidos por votación secreta y sufragio universal, por un período de tres años. La elección más reciente se celebró en enero de 1981.

46. Hay un Fono General para todo Tokelau. Está integrado por miembros de los fonos de la aldea y miembros escogidos de la administración pública de cada isla. La representación de una isla ante el Fono General varía según el tamaño de su fono. El Fono General decide los programas y planes para el bienestar de toda la población de Tokelau, y, de ser necesario, promulga leyes para todo Tokelau.

Administración de justicia

47. Como se informó con anterioridad, la Tokelau Islands Amendment Act, de 1970, otorgó al Tribunal Supremo de Niue jurisdicción civil y penal en el Territorio como si ese tribunal fuera una corte de justicia separada en Tokelau. También otorgó al Tribunal Supremo de Nueva Zelandia una jurisdicción de primera y segunda instancia respecto de asuntos civiles y criminales. La ley también estipula el nombramiento de comisionados tokelauanos, en la actualidad los faipules, para cada uno de los tres atolones para tratar ciertos procedimientos civiles y delitos penales.

Administración pública

48. La Administración Pública de Tokelau, establecida en enero de 1969, bajo el control de la Comisión de Servicios Estatales de Nueva Zelandia, sigue nombrando, dentro de lo posible, funcionarios públicos tokelauanos.

49. En diciembre de 1976, se hizo un análisis muy amplio de la Administración Pública de Tokelau para cerciorarse de que estaba bien equipada para cumplir sus tareas y llevar a cabo las nuevas funciones y responsabilidades que le incumbían.

50. En diciembre de 1978, se realizó un nuevo examen minucioso de la APT que, entre otras cosas, produjo la expansión de la sección contable, el nombramiento de un oficial de desarrollo económico y publicidad y la inclusión de trabajadores agrícolas en la Administración Pública. En el segundo examen también se dispuso el aumento de sueldos para todo el personal de la APT y mejoras en las condiciones de trabajo.

51. Al 31 de marzo de 1981, el número total de funcionarios públicos tokelauanos era de 187 (véase el anexo IV al presente informe). Fuera de sólo unos pocos cargos, incluido el de Secretario Oficial, que es neozelandés y para el que no se cuenta con tokelauanos debidamente calificados, la mayoría de los funcionarios públicos son tokelauanos. Siguen haciéndose esfuerzos para atraer a la APT a tokelauanos residentes en Nueva Zelanda y que poseen aptitudes y calificaciones apropiadas. Te Vakai, el boletín periódico tokelauano, publica anuncios de cargos vacantes y se distribuye en las comunidades de tokelauanos de Nueva Zelanda y en Tokelau. En marzo de 1979, seis tokelauanos residentes en Nueva Zelanda fueron designados para la APT, y en 1979/80 se hizo un nombramiento similar. No se hizo ninguna designación de esta clase en 1980/81. Durante 1980, dos tokelauanos residentes en Nueva Zelanda después de concluidos sus contratos regresaron a Nueva Zelanda, en tanto que otros ampliaron sus períodos de servicios.

52. El programa de formación en el trabajo ha proseguido, y personal de Apia y Tokelau ha participado en seminarios y reuniones regionales atinentes a sus obligaciones. En octubre de 1980, una delegación de cuatro personas procedentes de Tokelau asistió a la Conferencia del Pacífico Meridional celebrada en Port Moresby. Tokelau estuvo representado también en varias reuniones técnicas regionales organizadas por la Comisión del Pacífico Meridional y en un seminario para funcionarios principales de administración que tuvo lugar en la Universidad del Pacífico Meridional.

53. En febrero de 1981, se inició la labor de redacción de un tomo definitivo de instrucciones y directrices de la APT, y se confía en ponerlo a disposición de todos los funcionarios públicos en el curso del año venidero.

54. También en febrero de 1981 se hizo un tercer examen minucioso de la APT. Aunque no se cuenta aún con el informe final, en general se juzgó satisfactorio el tamaño y la estructura de la APT. Se han propuesto algunos ajustes de personal para tener en cuenta diferentes responsabilidades de trabajo. El examen concluyó recomendando aumentos de sueldos para todo el personal de la APT.

Estatuto futuro del Territorio

55. Según la Misión Visitadora de las Naciones Unidas al Territorio realizada en 1976 ¹/, el pueblo de Tokelau consideraba que todavía no estaba preparado para administrar por sí mismo sus propios asuntos, y deseaban mantener entonces sus estrechos vínculos con Nueva Zelanda. A ese respecto, los tokelauanos destacaron que era conforme a sus propios intereses mejorar aún más las condiciones sociales y económicas del Territorio que satisficieran las necesidades del pueblo. La Misión consideró que la Potencia administradora debía exponer claramente al pueblo los problemas en cuestión y explicarle las opciones que tenía, de manera que no exacerbara sus temores respecto del futuro. Los representantes de la Potencia administradora aseguraron a la Misión que respetarían los deseos del pueblo, y que el Gobierno de Nueva Zelanda estaba dispuesto a dar su apoyo al pueblo para que pudiera satisfacer sus necesidades y a permitirle dirigir sus propios asuntos.

¹/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 23 (A/31/23/Rev.1), vol. III, cap. XVII, anexo, párrs. 412-413.

56. El 16 de octubre de 1980, la representante de la Potencia administradora informó a la Cuarta Comisión de la Asamblea General ^{2/} que su Gobierno estaba firmemente comprometido a cumplir sus responsabilidades, de conformidad con las disposiciones de la Declaración sobre la Concesión de la Independencia a los Países y Pueblos Coloniales. Reiteró la posición de su Gobierno de que, en su empeño por ayudar a Tokelau a alcanzar cierta medida de gobierno propio y lograr una mayor autosuficiencia, Nueva Zelandia se consideraría ligada por los deseos del pueblo tokelauano. Agregó que, por el momento, el pueblo de Tokelau había preferido mantener su relación constitucional con Nueva Zelandia y que de desear incorporar algún cambio en dicho estatuto, su Gobierno proporcionaría la asistencia necesaria.

57. La representante de Nueva Zelandia informó además a la Cuarta Comisión que proseguía el programa general de educación política, que tendía a colocar a los dirigentes políticos de Tokelau en contacto con países vecinos del Pacífico, con miras a promover la apreciación de cuestiones políticas y otros problemas de desarrollo en Estados recién independizados.

C. Condiciones económicas

Generalidades

58. La economía de Tokelau se basa principalmente en los recursos marítimos y en los cocoteros y palmas de pandano. Los mayores contactos con Samoa y Nueva Zelandia han estimulado en la población el deseo de mejorar su nivel de vida. Las familias obtienen parte de sus ingresos en efectivo de los parientes que trabajan en Nueva Zelandia. Las comunidades tokelauanas de Nueva Zelandia también envían fondos para los proyectos de aldea y de la Iglesia. Recientemente se han creado nuevos mercados para la exportación y venta de artesanías. Se presta mayor atención a los principales productores de recursos, a saber la copra, los sellos de correo, las monedas de recuerdo y las artesanías.

Tenencia de la tierra

59. Casi toda la posesión de tierras es a título consuetudinario, de conformidad con los usos y costumbres de los habitantes. Con arreglo a la Tokelau Islands Amendment Act, de 1967, los habitantes autóctonos pueden traspasarse sus tierras entre sí con arreglo a sus costumbres; pero no pueden enajenarlas mediante venta o donación a habitantes no autóctonos, las tierras que pasan de generación a generación en las familias, son propiedad del jefe de un grupo familiar, si bien algunas tierras son de propiedad común.

Agricultura

60. La tierra de Tokelau es magra y árida y ha resistido a todos los esfuerzos por aumentar su productividad mediante la aplicación de fertilizantes. Fuera de la copra, los productos agrícolas pertenecen a la categoría de cultivos de subsistencia básica: cocos, ta'amu y pulaka (tubérculos), el árbol del pan, el pawpaw, la fruta

^{2/} Ibid., trigésimo quinto período de sesiones, Cuarta Comisión, décima sesión.

del pandano comestible y plátanos. Con la asistencia del PNUD y del Colegio de Agricultura de la Universidad del Pacífico Meridional en Apia, sigue realizándose en cada uno de los atolones experimentos de plantación de legumbres, empleando semillas y fertilizantes elegidos cuidadosamente. Prosiguen los programas de lucha contra el mosquito rata y el escarabajo rinoceronte, además de un programa de lucha contra el insecto palo, financiado por el PNUD e iniciado en 1980.

Ganadería y pesca

61. La ganadería de Tokelau está integrada por cerdos y aves. En Nukunonu funciona una porqueriza experimental. Se proyecta ensayar en 1981 en Nukunonu la cría de cabras.

62. Abundan los peces y mariscos de agua salada y agua dulce, que constituyen una parte fundamental de la dieta. Las especies más comunes son el atún, el bonito, el jurel y el múnih. Un experto en construcción de barcos, patrocinado por el PNUD y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, visitó Tokelau en febrero de 1980 para hacer demostraciones con un barco de pesca fabricado en Apia, y los tres atolones cuentan hoy con barcos similares. Estos han mejorado notablemente la capacidad de pesca de subsistencia. El gran aumento de barcos de propiedad privada con motores fuera de borda ha hecho posible asimismo un aumento considerable del suministro de pescado para consumo local.

63. En julio de 1979, el Fono General pidió a Nueva Zelanda que pusiera en práctica el 1° de abril de 1980 la zona económica ampliada de Tokelau, y que entablara negociaciones con terceros países sobre la declaración de la zona y la concesión de licencias en ella según correspondiera. De conformidad con estos deseos, el 1° de abril de 1980 entró en vigor la zona económica exclusiva de Tokelau y se han hecho gestiones con países interesados para que inicien negociaciones para obtener licencias de pesca. Sin embargo, aún no se ha concertado ningún acuerdo. El Gobierno de Nueva Zelanda ha afirmado que los beneficios de la zona económica exclusiva de 200 millas de extensión alrededor de Tokelau serán para el pueblo de Tokelau. La Potencia administradora se ha comprometido a proporcionar vigilancia en la zona (véase el anexo V al presente informe).

Transportes y comunicaciones

64. Durante los últimos años, el transporte por barco ha sido el único lazo físico de Tokelau con el mundo exterior. La regularidad de este lazo se interrumpió en marzo de 1979, cuando zozobró la nave de la Nauru Pacific Line contratada especialmente para el tráfico a Tokelau. Se concertó un acuerdo para fletar por seis meses el Benjamin Bowring (de la Transglobe Expedition) por el período mayo-noviembre de 1980, lo que ayudó en gran medida a restablecer la regularidad del servicio. Un acuerdo de fletamento subsiguiente, por tres meses, de un navío perteneciente a una compañía de Fiji llegó a su fin desafortunadamente con la pérdida de la nave, en el arrecife de Fakaofu, en febrero de 1981. En marzo de 1981, se celebraban negociaciones para un arreglo de fletamento a largo plazo para el tráfico con Tokelau.

65. Dos nuevos barcos balleneros de aluminio entraron en servicio en 1980, pero uno se perdió junto con el Ai Sokula (barco japonés) en febrero de 1981. Se construirán otros tres balleneros, cuyo uso permitirá operaciones de carga totalmente motorizadas del barco a la costa en Tokelau.

66. Tres de las cuatro estaciones de radio de Tokelau transmiten boletines meteorológicos cada cuatro horas, además de transmitir los programas para el tráfico comercial. Tres de las estaciones de radio y el servicio de radioteléfono utilizan generadores eólicos. La cuarta estación de radio participará en 1981 en un ensayo de energía solar auspiciado por la Comisión del Pacífico Meridional.

67. Para lograr un progreso significativo en materia de comunicaciones con Tokelau, se han dispuesto arreglos para el establecimiento de una vinculación aérea anfibia entre Tokelau y Samoa Occidental, empleando una aeronave fletada desde Tuvalu. Para un comienzo se piensa fletar un vuelo mensual. Una misión técnica de Nueva Zelanda visitó Tokelau en febrero de 1981 para evaluar las zonas de aterrizaje y formular recomendaciones adecuadas para asegurar el funcionamiento seguro del servicio (véase el anexo VI al presente informe).

Hacienda pública

68. Los ingresos públicos proceden de un impuesto del 10% sobre la exportación de artesanías, de derechos de embarque y fletes, la venta de sellos de correo y monedas, derechos de aduana y lo recaudado por servicios de radio y telegramas. Los ingresos producidos por estas fuentes en el ejercicio fiscal concluido el 31 de marzo de 1981 ascendieron a unos \$NZ 246.000 ^{3/}, en tanto que la asistencia presupuestaria prestada por Nueva Zelanda para ese período ascendió a \$NZ 1.600.000 (véase el anexo VII al presente informe). En 1981-1982, la asistencia presupuestaria de Nueva Zelanda aumentó en un 13,5% con relación al año anterior y llegó a \$NZ 1.800. La asistencia presupuestaria suministrada en 1979-1980 ascendió a \$NZ 1,3 millones, en comparación con \$NZ 900.000 en 1978-1979.

69. El programa de ayuda de Nueva Zelanda, incluida la asistencia presupuestaria a Tokelau, sumó \$NZ 55.000.000 en 1978/79, y 62.750.000 en 1981/82. De modo que, en tanto que el programa total de ayuda aumentó en un 14% entre 1978/79 y 1981/82, el nivel de la asistencia presupuestaria a Tokelau en igual período aumentó en más del 100%.

70. En julio de 1979, el Fono General, por primera vez, decidió imponer derechos de aduana sobre las mercaderías que ingresasen en Tokelau para su reventa y sobre las comisiones sobre giros. También aumentó las tasas de fletes y los cargos por certificados de registro. Todos estos gravámenes, que entraron en vigencia de inmediato, serán examinados, según se espera, en 1981.

^{3/} La moneda local es el dólar de Nueva Zelanda (\$NZ). Al 6 de marzo de 1980, un dólar de Nueva Zelanda equivalía a 1,03 dólares de los Estados Unidos.

71. El acontecimiento más importante para Tokelau en materia financiera fue el examen por el Comité Asesor de Presupuesto de los cálculos financieros de Tokelau para 1980/81 y la presentación para su aprobación al Fono General, en el mes de octubre. Los subcomités de atolón están considerando ahora los cálculos preliminares para 1981/82, y la experiencia del año anterior ha sido de superávit evidente.

72. Los ingresos de aldea derivan principalmente de transferencias desde el exterior: fondos que envían las comunidades tokelauanas de Nueva Zelanda para proyectos de aldea y de Iglesia, por ejemplo, y del gravamen del 30% sobre el saldo neto de los ingresos obtenidos con la venta de la copra después de deducidos los pagos a los cultivadores, comisiones de agentes, flete, gastos de manipulación, etc. Esta renta se ingresa en fondos especiales de aldea, cuyo empleo es decidido por las autoridades de la aldea (véase el anexo VIII al presente informe).

Comercio

73. Como ya se observó, desde 1978 funciona en cada atolón una tienda cooperativa de aldea. A mediados de 1980, un experto del PNUD visitó Tokelau para seguir capacitando en el empleo a los gerentes de tienda, sobre todos los aspectos de la venta al menudeo. Se espera que el experto realice una visita complementaria a mediados de 1981.

Asistencia internacional

74. En octubre de 1980, en la reunión de la Cuarta Comisión, la representante de la Potencia administradora expresó que el desarrollo económico y social de Tokelau avanzaba satisfactoriamente, debido a la asistencia que en medida apreciable prestaban organizaciones internacionales y regionales, particularmente la Comisión del Pacífico Meridional y el PNUD.

75. En el año que se examina, la Comisión del Pacífico Meridional asistió a Tokelau mediante la prestación de capacitación en el trabajo, becas y formación en pesquerías. La Comisión también ayuda a la preparación del primer diccionario tokelauano. El PNUD ayudó al Territorio mediante la realización de proyectos agrícolas y de desarrollo de aldeas, desarrollo de pesquerías, transporte, salud pública, suministro de agua y desarrollo de tiendas cooperativas y otros proyectos. Además, el Gobierno de Nueva Zelanda ha preparado un amplio programa de asistencia para el desarrollo de Tokelau en las esferas del transporte, sanidad y asuntos culturales.

D. Condiciones sociales y educacionales

Generalidades

76. La sociedad tokelauana gira alrededor del kaiqa (grupo familiar). Los asuntos de la aldea son prerrogativa del fono de aldea, que comprende representantes de todos los grupos familiares.

Derechos humanos

77. En diciembre de 1978, Nueva Zelanda ratificó el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales y el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos y el Protocolo Adicional (resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General). Ambos pactos son de aplicación a Tokelau.

Vivienda

78. La política de vivienda se basa en el principio de la ayuda a sí mismo. Se adquieren materiales por intermedio de las tiendas cooperativas y se proporciona ayuda técnica para el diseño y construcción de viviendas por equipos de obras públicas. El Fono General ha aprobado la política de proporcionar facilidades de almacenamiento gratuito de agua a todas las viviendas nuevas cuyos techos se prestan a la recolección del agua. Esto asegurará la disponibilidad de agua en épocas de escasez. Se espera iniciar en 1981 un proyecto de saneamiento de aldea y provisión de agua corriente.

Mano de obra

79. Las únicas industrias de importancia en Tokelau son la producción de copra, la cestería y la fabricación de artículos de madera; la supervisión de las condiciones de empleo no se considera necesaria. La mayor parte de la mano de obra se dedica a obtener alimentos, al mantenimiento de las aldeas y a la fabricación de esterres, abanicos y objetos de adorno. Los diversos programas y proyectos de obras públicas proporcionan además empleo útil.

Salud pública

80. Como ya se ha señalado, existe un hospital en cada atolón, todos ellos de diseño y construcción similares. Se los clasifica como hospitales rurales generales. Cada uno de ellos cuenta con facilidades de almacenamiento de agua con capacidad de hasta 30.000 galones. El agua se transporta por un sistema de tuberías. Se dispone de energía eléctrica producida por un generador Lister de 7KVA.

81. Hay dos salas de seis camas cada una más un conjunto principal que contiene un consultorio-oficina, una sala de dentistería, un consultorio externo, una sala de partos, un quirófano con una sala de preparación, una sala de observación y tratamiento de casos agudos, una pequeña sala de trabajos de laboratorio y un economato. Cada hospital cuenta con un conjunto de servicios, con sistema de alcantarillado, duchas y lavatorios.

82. Los servicios médicos, por ser parte de la APT, son administrados por el Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau. Se ha designado a un Director de Sanidad, dependiente del Secretario Oficial, para cuidar de las necesidades sanitarias de cada una de las tres comunidades de las islas. El personal de cada hospital trabaja y funciona bajo la dirección del médico, que a su vez depende del Director de Sanidad.

83. Los servicios médicos cuentan con 4 médicos capacitados (1 en cada atolón y el Director de Sanidad), 1 dentista capacitado residente en Fakaofu, que visita periódicamente los demás atolones, 13 enfermeras capacitadas, 7 asistentes de enfermería y 3 ordenanzas. La relación de médico a pacientes es de 1 a 577 en Atafu, de 1 a 663 en Fakaofu y de 1 a 374 en Nukunonu. Se espera que el dentista viaje a Nueva Zelanda en 1981 para ser capacitado en el trabajo.

84. El informe médico anual de 1980 señala una incidencia un tanto alta de enfermedades respiratorias tales como bronquitis, neumonía y asma. Las enfermedades diarreicas y las gastroenteritis de diferentes causas siguen provocando una alta tasa de morbilidad. Según el Director de Sanidad, las enfermedades metabólicas podrían llegar a ser un problema y asumir importancia en Tokelau al modificarse los estilos de vida. La incidencia de gota y diabetes se concretó en 27 y 39 casos, respectivamente, en 1980.

85. La población de Tokelau, debido a su aislamiento, no es particularmente resistente a ciertas enfermedades provocadas por barcos que hacen escala en Tokelau. Por ejemplo, en octubre de 1980, cuando la motonave Aidan hubo zarpado de Atafu, dejó tras de sí un brote de gripe que pronto asumió proporciones epidémicas, al afectar a toda la población infantil y a un 60% de la población adulta. Los síntomas en general eran esencialmente del aparato respiratorio superior, y ligeramente constitucional; algunos muy jóvenes y muy ancianos sucumbieron a complicaciones de bronconeumonía y neumonía lobular; en tanto que los asmáticos sufrieron serias complicaciones de sus ataques habituales.

86. En 1980/81, se envió a seis tokelauanos a Nueva Zelanda para su tratamiento médico.

87. Los servicios sanitarios con que cuenta Tokelau son gratuitos. En el presupuesto de 1980/81, se consignó un crédito de \$NZ 132.750 para servicios médicos.

Obras públicas

88. Como ya se indicó, en 1979, se abrieron centros administrativos recién construidos en Fakaofu y Nukunonu, y se terminaron las modificaciones introducidas en el centro de Atafu. Además del programa regular de mantenimiento, se terminó la casa de un oficial médico y se avanzó hacia la terminación de asilos de ancianos en Atafu, Nukunonu y Fakaofu.

89. Se iniciaron los trabajos de construcción de un pasaje cubierto de la aldea al centro administrativo de Fakaofu y ampliaciones a la tienda cooperativa de Nukunonu y la escuela de Atafu.

Educación

90. Cada isla cuenta con una escuela primaria moderna, bien equipada, para niños de 5 a 15 años de edad. También hay clases preescolares en cada aldea. La escolaridad es gratuita, y la asistencia se aproxima al 100%. El Departamento de Educación de Nueva Zelanda asesora a los tres directores y también presta ayuda mediante el suministro de materiales y equipo. Anualmente inspecciona las escuelas un funcionario superior del Departamento de Educación de Nueva Zelanda; pero debido a los problemas de transporte, no hubo inspecciones en 1979 ni en 1980.

91. En enero de 1979, se designó a un asesor expatriado en educación por un período de dos años para que ayudara al Departamento de Educación a examinar los programas de estudios y perfeccionar las normas pedagógicas, especialmente en los grados superiores. Se lo adscribió a las escuelas de Atafu y Fakaofu en 1979, y viajó a Nukunonu en febrero de 1980 para iniciar un trimestre en dicha isla. También realizó en abril un curso especial para estudiantes que asistirían a escuelas de Samoa y Nueva Zelanda en 1980. Como concluyó recientemente su mandato, se espera para muy pronto la designación de otro asesor en educación.

92. En marzo de 1981, se hizo una designación para el nuevo cargo de asesor del plan de becas de Tokelau, para ayudar a niños tokelauanos en Nueva Zelanda (véase el anexo IX al presente informe).

93. Tokelau cuenta con 40 maestros calificados y 15 maestros auxiliares. Las escuelas cuentan con equipo de radio, grabadores de cinta magnetofónica y proyectores de diapositivas y de cine. En cada isla hay un comité de padres que ayuda a recaudar fondos y a organizar actividades escolares.

94. Al 31 de marzo de 1981, 169 estudiantes y pasantes tokelauanos estudiaban en el extranjero bajo auspicios oficiales, en comparación con 207 el año precedente (véase el anexo X al presente informe).

III. CONSULTAS CON FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO DE NUEVA ZELANDIA EN WELLINGTON

A. Reunión con el Administrador de Tokelau y el Secretario Oficial para Asuntos de Tokelau en el Ministerio de Relaciones Exteriores

95. El 23 de junio de 1981, la Misión se reunió con el Sr. Corner, Administrador de Tokelau, y el Sr. Larkindale, Secretario Oficial para Asuntos de Tokelau, en el Ministerio de Relaciones Exteriores.

96. El Administrador dio la bienvenida a Wellington a la Misión. Señaló que Tokelau era el último de los Territorios de Nueva Zelandia por descolonizar, y que él había estado también estrechamente vinculado a la descolonización de antiguos Territorios de Nueva Zelandia. Samoa Occidental, con una población de 89.000 habitantes, había sido el primero en obtener la independencia, en 1962. El Sr. Corner observó que la situación en lo que se conocía entonces como Samoa Occidental era sumamente clara: los samoanos eran un pueblo orgulloso e independiente, que no hubieran aceptado nada menos que una independencia completa. Las Islas Cook, con 20.000 habitantes, fueron las siguientes; habían concertado un arreglo especial al decidir mantener una libre asociación con Nueva Zelandia, y delegar en ésta la responsabilidad por los asuntos exteriores y la defensa. Con una población tan pequeña y bases económicas restringidas, era casi imposible que islas como las Cook alcanzaran economías viables. Los habitantes de las islas Cook eran hasta la fecha ciudadanos neozelandeses. Las Islas Cook tenían derecho a pasar a la independencia total en cualquier momento sin ninguna restricción. Niue concertó un arreglo similar con Nueva Zelandia en octubre de 1974.

97. El Sr. Corner observó que Tokelau había sido administrado por el Reino Unido como parte de las islas Gilbert y Ellice durante el siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero el Reino Unido había experimentado dificultades en proporcionar servicios administrativos a Tokelau debido al gran aislamiento de las islas. Después de la Primera Guerra Mundial, el Reino Unido sugirió que sería más fácil que Nueva Zelandia asumiera responsabilidad por Tokelau y administrara el Territorio desde Samoa Occidental. Nueva Zelandia asumió dicha responsabilidad en 1925. Tokelau pasó a ser oficialmente Territorio de Nueva Zelandia después de la Segunda Guerra Mundial, tras la adopción de la Tokelau Islands Act, 1948.

98. Nueva Zelandia siempre creyó firmemente que el pueblo del Territorio, por intermedio de sus dirigentes, era el más calificado para dirigir sus propios asuntos. Consiguientemente, y en consonancia con sus responsabilidades con arreglo a la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General, que apoyaba, Nueva Zelandia había tratado recientemente de persuadir a los tokelauanos a que asumieran un control más activo de la conducción de sus propios asuntos.

99. Con una población de sólo unos 1.500 habitantes, Tokelau ofrecía un problema más espinoso que las Islas Cook o Niue. Su lejanía, la distancia entre atolones y el problema del transporte y las comunicaciones constituían dificultades especiales para Tokelau y para la potencia administradora, en sus empeños por promover el concepto de Tokelau como entidad territorial y política.

100. El transporte siempre había sido un factor crítico. En cierta época, dijo el Administrador, había habido servicios regulares de transporte marítimo en todo el Pacífico. Pero los barcos de pasajeros y carga habían desaparecido prácticamente, y se había vuelto cada vez más difícil hallar barcos adecuados para el tráfico de Tokelau. También era muy difícil desarrollar económicamente a Tokelau. Los atolones de coral del Territorio carecían prácticamente de tierra; el coral era poroso y la lluvia sencillamente se perdía. Crecían cocoteros y palmas de pandano en Tokelau, pero había resultado sumamente difícil desarrollar otras clases de cultivos a pesar de la experimentación realizada.

101. Habida cuenta de estas circunstancias, cabría preguntar por qué Nueva Zelanda había perseverado en las islas, que no tenían importancia económica ni estratégica. La respuesta estaba dada por el hecho de que no se concebía a Tokelau como parte de Nueva Zelanda. Aunque los tokelauanos eran neozelandeses - podían establecerse, obtener empleo y votar en Nueva Zelanda -, ésta no consideraba que Tokelau le pertenecía. Pertenecía, antes bien, al pueblo tokelauano.

102. Si se consideraba la historia de la humanidad, los tokelauanos se habían establecido notablemente bien, al margen de la existencia humana, en esos atolones de coral. Habían elaborado un modo de vida perfectamente adaptado a su medio ambiente, y se mantenían a base de coco, pandanas, pescado y árbol de pan. Habían ido formando un sistema complejo y sutil de autonomía mediante un Consejo de Ancianos (fono) que, inter alia, organizaba la recolección del coco, la pesca y el mantenimiento de la aldea. Nueva Zelanda consideró que tenía el deber de cooperar con los tokelauanos en la preservación de la estructura de su sociedad, y no meramente evacuarla.

103. Tokelau había sido sometido también a muchos cambios con el correr de los años. Había sido afectado por el mundo exterior. Los barcos habían traído enfermedades, mercaderes de esclavos, aventureros y misioneros cristianos. La población había sufrido cambios. En el decenio de 1860, los mercaderes de esclavos habían transportado hombres de buen físico a las minas de esclavos del Perú. Posteriormente, las islas atraieron a colonos de lugares diversos, entre ellos Mozambique.

104. A partir de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad atravesó por otros cambios más. La Potencia administradora misma había trastornado el equilibrio. Tokelau se había enfrentado a las exigencias de una sociedad moderna en materia de comunicaciones, educación y atención médica. Otro cambio importante había sido la introducción de la economía monetaria, que provocó tensiones entre los estilos tradicional y no tradicional.

105. Se habían establecido comunicaciones con Samoa Occidental. Una gran comunidad de tokelauanos fijó su residencia en Apia. La población de esa comunidad había introducido nuevas ideas y estilos en Tokelau y también remitido fondos a sus familias de Tokelau. En 1962, Samoa Occidental logró la independencia. Como los tokelauanos residentes no obtuvieron automáticamente la ciudadanía de Samoa, gran número de ellos emigró a Nueva Zelanda y otros volvieron al Territorio. Después de un huracán en 1966, muchísimos tokelauanos emigraron a Nueva Zelanda con ayuda del Gobierno neozelandés. Hoy hay más tokelauanos en Nueva Zelanda que en Tokelau.

106. El Sr. Corner expresó que la administración de Nueva Zelandia proporcionaba distintos servicios en Tokelau, incluidos los de médicos y maestros, y el de suministro de agua. La APT se había organizado para proporcionar estos servicios, y con el paso del tiempo, la Administración había mejorado. El Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau era ahora el único neozelandés en la Administración Pública de Tokelau; había algunos samoanos, y el resto eran tokelauanos.

107. El Sr. Corner observó ciertas dificultades con que se tropezaba en la administración de Tokelau. La Oficina de Asuntos de Tokelau estaba situada en Apia. Desde Apia, las comunicaciones con los atolones se mantenían tal vez más fácilmente a partir de Samoa que de cualquiera de las islas del grupo. Pero al propio tiempo, por hallarse fuera del Territorio, la Oficina quizá no siempre reaccionaba a las necesidades del pueblo de Tokelau. El paso importante siguiente consistía en hacer que la ATP quedara bajo el control de dirigentes de Tokelau. El administrador había delegado realmente sus atribuciones en el Secretario Oficial, y éste a la vez había delegado muchas de sus responsabilidades en la APT.

108. A su juicio, no se trataba de que la APT controlara a Tokelau sino de que la Administración Pública de Tokelau estuviera bajo el control de dirigentes políticos de Tokelau. Nueva Zelandia había estado debatiendo con estos dirigentes la mejor manera de lograr ese fin y de formular los medios de reconciliar lo antiguo con lo nuevo. Los dirigentes se mostraban aún un tanto vacilantes en cuanto a asumir plena responsabilidad por el control de la Administración. El Administrador expresó que los tokelauanos eran un pueblo sabio que tenían toda la aptitud de formular un modo de gobernar sus propios asuntos conforme a su carácter y tradiciones.

B. Reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores y otros funcionarios del Gobierno

109. A mediodía del 24 de junio, la Misión se reunió con el Sr. Talboys, Ministro de Relaciones Exteriores. También se hallaban presentes el Sr. Corner, Administrador de Tokelau, y el Sr. Larkindale, Secretario Oficial para Asuntos de Tokelau.

110. El Ministro de Relaciones Exteriores expresó a la Misión que unas tres semanas atrás había recibido la visita de los tres faipules. Estos le habían expresado su temor de que la Misión insistiera en que Tokelau lograra la independencia. Lo que había impresionado al Ministro era que, como voceros de los tokelauanos, siguieran angustiados en cuanto a cómo pasar de una sociedad aldeana a un Estado nación. Los tokelauanos no habían desarrollado aún el sentimiento de pertenecer a una comunidad. En la actualidad, el dirigente de cada grupo decidía qué rumbo debía tomar cada comunidad. Al incorporarse cambios y comodidades modernas, la vida se había vuelto más complicada e individualista. Habían surgido tensiones. La tensión clásica era la que oponía al estilo antiguo con el nuevo. También había problemas de transformación de la sociedad, para que pudiera funcionar una administración pública sensible a las nuevas necesidades y problemas. A veces, cuando mayor era la impugnación de lo antiguo, más tradicionales tendían a ser las reacciones. Los miembros de la generación joven y los funcionarios públicos se adaptaban con más rapidez a las circunstancias

nuevas. El Ministro había expresado claramente a los dirigentes tokelauanos que, optaran por la independencia o por la autonomía interna, Nueva Zelandia los apoyaría.

111. Tokelau podía contemplar los ejemplos de otros países del Pacífico, como las Islas Cook. Esos ejemplos habían alentado a los tokelauanos a considerar las distintas opciones de autodeterminación. En Tokelau los cambios iban produciéndose gradualmente, y los tokelauanos habían fijado su ritmo, del mismo modo que era a ellos a quienes correspondía fijar su futuro definitivo. Nueva Zelandia los alentaría pero no los obligaría; los apoyaría, pero no fijaría el ritmo. Tokelau recogía experiencia y acumulaba confianza, y era de esperar que la confianza ayudara a acelerar el proceso.

112. El Presidente de la Misión rindió homenaje al trabajo de descolonización de sus Territorios logrado por Nueva Zelandia de manera pacífica. La Misión comprendía que Tokelau planteaba problemas especiales; su aislamiento, la escasez de recursos naturales y una población reducida. Señaló que Nueva Zelandia, como parte de su política de promover la educación política, había alentado a los tokelauanos a visitar a sus vecinos. Nueva Zelandia también había protegido los recursos marítimos del Territorio para su disfrute exclusivo.

113. Dijo que la miembros de la Misión irían a Tokelau a ver y oír por sí mismos, y que luego les complacería mucho celebrar nuevas conversaciones.

114. El Ministro dijo que Nueva Zelandia trataría de cumplir las recomendaciones de la Misión.

C. Reunión en el Ministerio de Relaciones Exteriores

115. A las 15 horas del 24 de junio, la Misión se reunió con el Sr. Templeton, Subsecretario de Relaciones Exteriores. También se hallaban presentes el Sr. Corner, Administrador de Tokelau, el Sr. Larkindale, Secretario Oficial para Asuntos de Tokelau, la Sra. Lucas y la Sra. K. Lackey.

116. El Sr. Templeton dio la bienvenida a la Misión y preguntó a los miembros si querían plantear alguna cuestión en el Ministerio como resultado de sus conversaciones con el Ministro de Relaciones Exteriores, y el Administrador, y sus discusiones durante el almuerzo.

117. El Presidente, después de agradecerle sus palabras de bienvenida, dijo que confiaba que la Misión tendría otra oportunidad de reunirse con él después de su visita al Territorio. Se concentraría en preguntas relativas a la evolución política y constitucional, en tanto que sus colegas se referirían a cuestiones económicas y sociales. A continuación, se da una síntesis de las respuestas a las preguntas formuladas.

118. Nueva Zelandia no había fijado un calendario para el logro del gobierno propio o la autonomía de Tokelau. Nueva Zelandia había instado más bien a los dirigentes de Tokelau a que asumieran un control mayor de la gestión de sus propios asuntos. Los dirigentes habían manifestado cierta falta de confianza y se mostraban un tanto vacilantes en cuanto a encargarse de asuntos que trascendían su nivel

consuetudinario. Pero Nueva Zelanda había insistido en que tenían capacidad para hacerlo. Como parte del proceso, el Comité Asesor de Presupuesto había fijado prioridades de gastos. Cuando los dirigentes hubieran adquirido mayor experiencia, aumentaría su confianza.

119. Si los dirigentes quisieran proceder a un acto de autodeterminación, ello sería perfectamente aceptable para el Gobierno de Nueva Zelanda. Pero si Nueva Zelanda quisiera imponerles prematuramente un acto de autodeterminación, probablemente lo rechazarán y decidirán que les satisfacía el statu quo.

120. El ritmo de la autodeterminación quedaba determinado por el ritmo de que la Potencia administradora podía persuadir a los dirigentes. No les impulsaría a ir más lejos ni más rápidamente. El Administrador citó de sus discursos ante al Fono General pronunciados en 1979 y 1980, en que instó a los tokelauanos a que avanzaran hacia la gestión de sus propios asuntos.

121. La creación de un sentido de unidad de la población del Territorio dependía de las buenas comunicaciones. El Fono General y el Comité de Presupuesto se reunían regularmente, junto con médicos, maestros y grupos juveniles. Las reuniones del Fono General y el Comité de Presupuesto podrían celebrarse con mayor frecuencia si hubiera un barco suficientemente seguro para llevar a personas de un atolón a otro y amarrar en cualquiera de las islas. En la actualidad, se estaba diseñando un navío interislero de ese tipo.

122. El Comité de Presupuesto constituía el meollo de la cooperación entre los atolones. Tenía a su cargo decidir cómo debían dividirse los ingresos de Tokelau entre los diversos proyectos en los atolones. Esto significaba que los representantes de los atolones debían reunirse para negociar entre sí.

123. El sistema jurídico de Tokelau era muy complejo. Inicialmente, Tokelau había sido un Protectorado británico. Por lo tanto, además de las leyes tradicionales habían estado en vigencia leyes británicas. El Territorio había quedado sujeto a las leyes de las Islas Gilbert y Ellice. La situación se había complicado aún más cuando, en 1926, Tokelau pasó a ser parte de Nueva Zelanda. Aunque se había promulgado escasa legislación a partir de 1948, había con todo en Tokelau un número de leyes que, o se superponían, o no eran pertinentes, y que sencillamente no se hacían cumplir. En la actualidad, Nueva Zelanda trataba de identificar y racionalizar las leyes existentes aplicables a Tokelau.

124. Se proporcionaba instrucción hasta el tercer o cuarto grado en los atolones, a niños de 5 a 14 ó 15 años de edad, o sea el equivalente al cuarto grado en Nueva Zelanda. A partir de allí, los estudiantes aprobados obtenían becas para continuar su educación secundaria en Nueva Zelanda, Samoa Occidental o Niue. Los estudiantes que permanecían en Tokelau recibían instrucción en temas y especialidades orientados a la vida en Tokelau.

125. La Potencia administradora contemplaba la posibilidad de establecer una escuela secundaria en uno de los atolones. Sin embargo, había muchos aspectos del problema que no se habían resuelto. Para ir más allá del cuarto grado de Nueva Zelanda, se necesitarían maestros especializados. Era además pequeño el número de alumnos calificados. Por ejemplo, si hubiera 15 en los grados quinto y sexto, se necesitarían siete maestros especializados. En la actualidad, no había en el Territorio maestros no tokelauanos.

126. Había una persona que se ocupaba del diccionario tokelauano-inglés. Se esperaba concluir el diccionario dentro de dos años.

127. La traducción de informaciones sobre las labores del Comité Especial y demás información pertinente sobre las Naciones Unidas se había restringido en función de la disponibilidad de facilidades de traducción. Partes del informe de la Misión Visitadora de 1976 se habían traducido y publicado en el boletín local.

128. Tokelau había pasado a ser una sociedad monetarista. Había demanda de bienes de consumo como alimentos, cerveza, motores fuera de borda, ropa, etc. Las actitudes de la gente habían cambiado. Ahora se exigía dinero por servicios prestados.

129. El desarrollo del Territorio padecía las limitaciones del tamaño pequeño, población reducida, aislamiento, escasez de recursos y tierra arenosa de coral muy árida. Las perspectivas de evolución de la economía no eran muy promisorias. Nueva Zelanda proporcionaba una ayuda anual de unos \$NZ 1.600.000 aproximadamente, \$NZ 1.000 per capita, en tanto que los fondos recaudados localmente ascendían a \$NZ 200.000; las ventas de copra proporcionaban unos \$NZ 50.000 anuales; las artesanías, \$NZ 10.000, y la venta de sellos de correo y monedas, \$NZ 120.000. Era sumamente difícil aumentar la producción agrícola. Con el aumento de la zona económica del Territorio, podía capturarse una pesca más abundante. El otorgamiento de licencias podía reeditar entre \$NZ 25.000 y \$NZ 50.000 al Territorio. En total, el Territorio podía obtener \$NZ 300.000 anuales. Se observó que, con el aumento de las necesidades, Nueva Zelanda debería aumentar su apoyo financiero. La copra se vendía a una compañía neozelandesa de Auckland. Merced a un fondo de estabilización, administrado por la Oficina de Asuntos de Tokelau, el Territorio recibía en la actualidad por su copra un precio mayor del que se cotizaba en el mercado mundial.

IV. VISITA AL PRIMER MINISTRO DE SAMOA OCCIDENTAL

130. La Misión se reunió con el Sr. Efi, Primer Ministro de Samoa Occidental, el 25 de junio, en su oficina de Apia.

131. En respuesta a la pregunta de qué futuro veía para Tokelau, el Primer Ministro dijo que le parecía que en el futuro previsible los tokelauanos querrían mantener con Nueva Zelanda la misma relación que tenían en la actualidad. Querrían mantener el statu quo. Pero uno nunca podía asegurar nada en materia política. Acaso cambiaran de opinión.

132. En cierto momento hubo quienes pensaron en el objetivo de establecer una "Gran Polinesia". Mucha gente en la región de la Gran Polinesia utilizaba la Biblia de Samoa y se capacitó en Samoa Occidental. Pero la realización del concepto no había sido fácil. En el futuro tal vez se materializara el concepto de una "Gran Polinesia".

133. Samoa Occidental alentaba un interés especial por Tokelau ya que los pueblos de los dos países estaban emparentados étnicamente. Samoa Occidental ofrecía oportunidades a los tokelauanos en sus escuelas y ofrecía a Tokelau prácticamente todo lo demás, con excepción de transporte marítimo. Como ventana al mundo, les ofrecía mercado para la venta de artesanías, copra y pescado de Tokelau.

134. En cuanto a la sede de la administración de Tokelau, manifestó que si bien no era natural que la sede central de un país estuviera instalada en otro, había resultado más satisfactorio situarla en Apia que en ninguno de los atolones. Los tokelauanos habían preferido que se estableciera allí porque la mayoría de sus vínculos con el mundo exterior podían concretarse a través de Apia. Si hubieran querido trasladar la Oficina, se habría hecho. Aconsejó a la Misión que averiguara la opinión de los tokelauanos cuando fuera al Territorio. Pensaba que aun cuando hubiera una oficina en Tokelau, debía mantenerse en Apia una oficina de enlace, por razones prácticas.

V. REUNION CON EL REPRESENTANTE RESIDENTE DEL PNUD EN APIA

135. El 25 de junio de 1981, la Misión se reunió con el Sr. Denis J. Halliday, Representante Residente del PNUD, y celebró conversaciones sobre la asistencia del PNUD a Tokelau.

136. El Sr. Halliday informó a la Misión que su oficina estaba encargada asimismo de los proyectos del PNUD en Samoa Occidental, Niue y las Islas Cook.

137. En el período quinquenal que terminará en diciembre de 1981, el PNUD habrá gastado \$US 230.000 en proyectos en Tokelau, y tiene planeado gastar en los cinco años próximos \$US 150.000. Se han recibido ciertas informaciones sin confirmar en el sentido de que la cifra de \$US 150.000 se habría incrementado a \$US 950.000.

138. Tokelau también estaba en condiciones de participar en proyectos regionales tales como el "proyecto de desarrollo integrado de atolones", por valor de \$US 20.000.000.

139. Dijo que el PNUD mantenía principalmente contacto con los miembros de la Oficina de Asuntos de Tokelau. Se reunían para practicar el análisis anual de proyectos. Se había tropezado con dificultades en la puesta en práctica de los proyectos, sobre todo por problemas de transporte. El personal del PNUD había logrado visitar Tokelau sólo cuando un barco hacía escala allí, por lo general por un período de diez días por vez.

140. Describió ante la Misión los proyectos de asistencia en que había participado el PNUD, a saber:

- a) Diseño y construcción de buques pesqueros;
- b) Suministro de una congeladora por aldea, para congelamiento de pescado;
- c) Suministro de los servicios de un consultor en lucha contra el insecto palo;

d) Suministro de los servicios de un experto de la OIT para prestar asesoramiento en gestión de cooperativas;

e) Financiación para permitir el traslado de los tres faipules a las Islas Cook y Nueva Zelanda en viaje de estudios;

f) Desarrollo de comunicaciones por radioteléfono; se han erigido tres molinos de viento para dar energía a la radio. También hubo un proyecto regional de energía solar, destinado a hacer funcionar bombas solares, con la ayuda de la Comisión del Pacífico Meridional;

g) Financiación de los servicios de un consultor en transporte de superficie;

h) Suministro de una beca al Director de Sanidad para una licenciatura en salud pública;

i) Adquisición y envío a Tokelau de libros para dotar la biblioteca pública;

j) Suministro de \$US 45.000 para ampliación de edificios escolares a fin de contar con aulas adicionales en Atafu y Nukunonu. La Oficina para Asuntos de Tokelau ejecutó los proyectos, y el PNUD le reintegró el importe;

k) Suministro de veterinarios y formación de veterinarios locales. En el aspecto de producción, se alentó la producción mediante pastoreo entre los cocoteros; se alentó el establecimiento de porquerizas y se pensó en la introducción de ovejas no laneras y cabras.

141. Respondiendo a preguntas que se le hicieron, el Sr. Halliday dijo que era posible utilizar fondos del PNUD para capacitar a tokelauanos en el extranjero, y que había becas del PNUD disponibles para formación técnica en las Islas Salomón.

142. Expresó que se había emprendido un estudio de viabilidad sobre el atún barrilete, y que se realizaban esfuerzos por disponer la concesión de licencias en la zona económica exclusiva de Tokelau. Podría ser útil también la introducción de nuevas técnicas de pesca. Por ejemplo, dijo que podrían utilizarse ciertos dispositivos de acumulación de pescados. Se trataba de aparatos colocados a unas 1.000 brazas de profundidad, con descartes de neumáticos, etc., alrededor de las boyas. Los pescados afluían a los neumáticos, y por lo tanto se mejoraba mucho la captura. Pero Tokelau también encaraba el problema de mercados comerciales para su pesca, ya que los demás países de la región también se dedicaban a esta industria.

143. El Sr. Halliday pidió a la Misión que comunicaran al PNUD las necesidades que pudieran identificar en el Territorio y que el PNUD pudiera financiar.

144. Después de visitar el Territorio la Misión dio traslado al PNUD de las siguientes solicitudes de proyectos que el PNUD podría decidir auspiciar o seguir realizando:

a) La construcción de muros oceánicos;

b) La construcción de tanques de petróleo subterráneos;

- c) La continuación de la asistencia para la erradicación de ratas, escarabajos rinocerontes e insectos palo;
- d) Asistencia para el perfeccionamiento de artesanías;
- e) Suministro de barcos pesqueros, especialmente a Atafu;
- f) Asistencia para la producción y elaboración de cocoteros, incluida la introducción de variedades de mejor y mayor rendimiento;
- g) Suministro de los servicios de un experto en transporte para asesorar en problemas de transporte vinculados con el franqueado del paso de barcos y el transporte de mercancías, etc., a su destino en tierra;
- h) Suministro de equipo deportivo para permitir el entrenamiento de la juventud para los Juegos del Pacífico Meridional;
- i) Suministro de equipo tal como máquinas de coser para la capacitación de la mujer;
- j) Financiación del viaje de mujeres fuera del Territorio para asistir a reuniones femeninas;
- k) Leche para escolares;
- l) Continuación de la construcción de tanques de agua de hormigón por el PNUD;
- m) Suministro de asistencia para capacitación.

VI. CONVERSACIONES CON FUNCIONARIOS DE LA OFICINA DE ASUNTOS DE TOKELAU

145. El 25 de junio de 1981, la Misión visitó la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia, donde se reunió con funcionarios de la Oficina y conversó con ellos brevemente. La Misión fue invitada a recorrer la oficina y las instalaciones de almacenamiento, en que vio varios objetos, incluido un bote, una máquina de lavar, medicamentos y otros suministros, que aguardaban su despacho a Tokelau en el mismo barco, el Micro Palm, en que viajaría la Misión.

146. Al día siguiente, el 26 de junio, la Misión celebró conversaciones con el Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia. El Secretario Oficial informó a la Misión que la Potencia administradora se proponía instalar una estación de radio retransmisora de las emisiones de Samoa y otros países vecinos.

147. Se informó a la Misión que los tokelauanos nunca habían visto películas cinematográficas, ni siquiera documentales sobre el Pacífico o actividades culturales o deportivas, sobre todo por falta de iniciativa para organizar tales espectáculos. Se señaló que se plantearía la cuestión de si incumbía a la APT proporcionar espectáculos cinematográficos a los tokelauanos o si ellos debían ser organizados por la población a nivel de las aldeas. El Secretario Oficial opinó, sin embargo, que con ayuda de un satélite de comunicaciones, sería posible proyectar programas de televisión dentro de los próximos cinco o seis años.

148. Se expresó a la Misión que, en la actualidad, el costo del viaje por barco entre Tokelau y Apia era de \$NZ 10 en cada sentido para los pasajeros de cubierta y de \$NZ 150 para turistas y demás. Se había propuesto aumentar la tarifa para pasajeros de cubierta a \$NZ 25, pero la población se había opuesto a ello. Se informó a la Misión que el Gobierno de Nueva Zelanda pagaba en total \$NZ 375.000 por fletar anualmente barcos a Tokelau. De dicho importe, se recaudaban \$NZ 38.000 por transporte de pasajeros y carga.

149. En cuanto al tema de casas de enfermeras en las islas, se informó a la Misión que sólo en Nukunono era necesario contar con una casa para enfermeras; \$NZ 11.000 ya se habían destinado a dicho fin en el presupuesto de 1981/82.

150. Se informó además a la Misión que se habían iniciado las obras de ampliación de la escuela de Atafu, y que ya se habían levantado algunos muros. Las escuelas de los otros atolones no necesitaban ser ampliadas por ahora.

151. En cuanto al nombramiento de tokelauanos para la Oficina de Asuntos de Tokelau, se informó a la Misión que a partir de 1977, cuando la APT se reestructuró según los lineamientos de las administraciones públicas británica y neozelandesa, se había elegido a distintos tokelauanos a base de sus calificaciones e idoneidad.

152. En la actualidad, la APT seguía el sistema practicado en Nueva Zelanda, Fiji y Samoa. Era norma invitar a la presentación de solicitudes para toda vacante. Pero en el caso de competir un tokelauano con un no tokelauano, la Oficina tendía a escoger el tokelauano aun cuando no estuviera tan calificado como el otro. Se informó a la Misión que aproximadamente el 25% del presupuesto anual del Territorio se dedicaba a pagar sueldos a los funcionarios públicos.

153. Con respecto a la relación entre la Oficina de Asuntos de Tokelau y el PNUD, se informó a la Misión que la Oficina coordinaba con el PNUD lo relativo a proyectos de desarrollo.

154. La Misión preguntó si existía algún programa de planificación de la familia en Tokelau, y de ser así, si resultaba necesario. Se informó a la Misión que la población tenía conocimientos de planificación de la familia, pero que sólo unos pocos la practicaban. Los tokelauanos creían que los niños eran una bendición. Las mujeres que practicaban planificación de la familia solían tomar píldoras. Hasta la fecha, no se tenía noticia de efectos colaterales. Se expresó que la Potencia administradora no propugnaba el control de la natalidad como política general en Tokelau; se prestaba asistencia sólo si se la requería.

155. Los tokelauanos podían emigrar a Nueva Zelanda con muy pocas dificultades. Sin embargo, a partir de 1952 se les exigía obtener permisos de salida, para cerciorarse antes de la partida, que tenían a dónde ir a alojarse y trabajar. En la actualidad, los extranjeros necesitaban permisos de ingreso para ir a Tokelau.

156. La Misión preguntó qué ocurriría en caso de un referéndum, si las tres islas no votaran con igual resultado. Como respuesta, se dijo que muy probablemente surgiría un consenso.

157. Cuando la Misión preguntó el estado de las relaciones del Territorio con Nueva Zelanda, se le informó que si bien el Fono General querrría que hubiera una evolución en las islas, aún no deseaba que se modificara el statu quo.

158. Se informó a la Misión que había 136 estudiantes tokelauanos siguiendo cursos en el extranjero (77 en Nueva Zelanda, 48 en Samoa y 11 en Niue). Debido a los problemas de transporte, los estudiantes no podían visitar a sus familias en Tokelau con la frecuencia que estipulaban las propias becas. Pero sin embargo se harían esfuerzos para permitirles regresar a sus hogares cada dos años.

VII. CONVERSACIONES CON LOS FAIPULES EN EL MICRO PALM

159. La Misión se reunió con los faipules el 28 de junio mientras volvía de Nueva Zelanda en el Micro Palm.

160. El Presidente explicó brevemente el mandato de la Misión y lo que ésta había realizado hasta entonces. Les explicó la visita a Wellington para consultar a representantes del Gobierno de Nueva Zelanda y las conversaciones celebradas en Apia con funcionarios de la Oficina de Asuntos de Tokelau y el Representante Residente del PNUD. Les dijo que la Misión se dirigía al Territorio para comprobar por sí misma las condiciones que allí prevalecían y escuchar las opiniones de los habitantes con relación a la situación en el Territorio y su futuro. A la Misión le interesaba conocer sus opiniones.

161. Los faipules manifestaron que la población no había tomado aún una decisión con respecto al futuro del Territorio. Tenían que sentarse a debatir la cuestión y llegar luego a una decisión. No creían que su Territorio estaba listo para la independencia. Probablemente seguiría manteniendo el statu quo.

162. Durante su estancia en Wellington habían tratado varios asuntos con los representantes del Gobierno de Nueva Zelanda, incluido el traslado de la Oficina de Asuntos de Tokelau de Apia a Tokelau. El Gobierno de Nueva Zelanda quería que los tokelauanos decidieran su futuro estatuto. Sin embargo, aunque el Gobierno de Nueva Zelanda no creía que Tokelau pudiera permitirse el paso a la independencia total, era el pueblo de Tokelau el que debía decidir.

163. Afirmaron que una de las razones por las que Tokelau no podía pasar a la independencia era su magra economía. Consideraban que la economía de Tokelau debía mejorar muchísimo antes. Para ellos revestían importancia fundamental las mejores comunicaciones. Mucho apreciaban la ayuda al desarrollo de Nueva Zelanda, pero Tokelau necesitaba desarrollarse aún más. Nueva Zelanda atravesaba por problemas financieros, y se daban cuenta de que no podía hacerse todo a un tiempo. Las comunicaciones entre los tres atolones no eran suficientemente próximas. Llevaría aún algún tiempo aproximarlos. De aquí la necesidad de mejorar las comunicaciones interislañas, sobre todo el transporte.

164. Al comentar sobre los estudiantes con becas en el extranjero, los faipules manifestaron que aunque los estudiantes querían regresar a Tokelau y trabajar allí, tropezaban con ciertas dificultades. Después de permanecer algún tiempo en Nueva Zelanda, muchos decidían quedarse y trabajar allí.

165. En cuanto a las consultas con la comunidad tokelauana, dijeron que en cuestiones relacionadas con las aldeas, los ancianos ordenaban a la juventud. Con relación a cuestiones ajenas a la aldea, los ancianos consultaban a la juventud, al pueblo en general y a la APT.

166. Expresaron su complacencia por los arreglos concertados para que la Misión celebrara más conversaciones con los fonos de aldea.

VIII. REUNIONES CELEBRADAS EN TOKELAU

A. Las reuniones en Nukunonu

Consejo de ancianos (Fono)

167. El 29 de junio, la Misión se reunió con los 15 miembros del Consejo de Ancianos (Fono). Antes de que la Misión hablara ante el Fono, el Secretario Oficial, Sr. Larkindale, les dijo que tenía que tratar con ellos dos asuntos relativos al transporte marítimo.

168. Expresó al Fono que se había presentado una propuesta de contratar un barco por cinco años. Tendría camarotes con aire acondicionado, más baños y duchas, y sería más adecuado para las necesidades de los tokelauanos. En Wellington había hablado con las autoridades marítimas del lugar y le habían indicado que la propuesta merecía seguir siendo considerada. Las negociaciones debían reanudarse a las dos semanas. Si se concretaban los arreglos, dispondrían de los servicios del barco para fines de ese año, y lo continuarían teniendo por un plazo de cinco años. Esto resolvería uno de sus mayores problemas. Les preguntó si querían aceptar la propuesta.

169. La segunda cuestión se refería al transporte marítimo interislaño. Este facilitaría las reuniones más frecuentes del Comité Asesor de Presupuesto, y promovería las competencias deportivas y escolares, y las visitas entre miembros de la familia.

170. Uno de los problemas había sido el diseño de un barco suficientemente sólido, suficientemente seguro y que pudiera amarrarse mientras no estuviera en uso. Se había hallado un diseño así. Sería posible que la labor pertinente quedara concluida en el curso del año. Si el Fono se manifestaba de acuerdo con la propuesta, se apartaría el dinero para construir el barco el año siguiente.

171. El faipule en ejercicio convino en aceptar la primera propuesta, especialmente porque la compañía de transporte sufragaría el costo de reacondicionamiento.

172. El Secretario Oficial dijo que un radiotécnico había venido instalando radios en los hidroaviones que estarían en funcionamiento dentro de algunas semanas. En caso de emergencia, las radios podrían emplearse también para comunicaciones radiotelefónicas ordinarias.

173. El Presidente habló luego ante el Fono, y dijo que la Misión se sentía reconocida y feliz por poder reunirse con él. Las Naciones Unidas eran una organización de todas las naciones libres del mundo, una suerte de fono general mundial. La Organización trataba de debatir y hallar soluciones para todos los problemas que ellas enfrentaban. Una de las mayores preocupaciones era la suerte de los Territorios no autónomos del mundo: es decir, Territorios que son administrados por otro país. El deseo de las Naciones Unidas era ver que los pueblos de estos Territorios ejercieran su derecho de libre determinación. Las Naciones Unidas siempre exhortaban a la Potencia administradora a que no escatimara esfuerzos para preparar a la población a que un día determinara libremente su propio futuro. Las Naciones Unidas tenían muchos textos que se referían a este tema. El más importante de ellos era la resolución 1514 (XIV) de la Asamblea General, de fecha 14 de diciembre de 1960, que contenía la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales.

174. Por lo que a Tokelau se refería, la Potencia administradora era Nueva Zelandia. Nueva Zelandia se había comprometido a aplicar la Declaración. En 1976, Nueva Zelandia había invitado a las Naciones Unidas a enviar su primera Misión a Tokelau para ver por sí misma cuáles eran las condiciones políticas, económicas, educacionales, sanitarias y sociales en el Territorio. Después de la visita, los miembros de la Misión habían redactado un informe en el que habían formulado ciertas recomendaciones 4/.

175. Cinco años después, Nueva Zelandia había invitado a las Naciones Unidas a enviar otra Misión para comprobar los progresos realizados en la aplicación de las recomendaciones desde entonces. Para empezar, quería afirmar categóricamente que la Misión no había llegado para imponerles ningún plan. No tenían ningún plan preparado. Estaba allí para escuchar al pueblo y tratar con ellos lo que podría hacerse respecto a su futuro.

176. Camino de Tokelau, la Misión se había detenido en Wellington. Representantes de la Potencia administradora habían hablado con la Misión sobre Tokelau, incluso de los cambios que se habían producido. Pero con todo, la Misión había ido a Tokelau para escuchar de los tokelauanos mismos qué había hecho por ellos Nueva Zelandia y qué querían que se hiciera. La Misión estaba allí para escucharles. El Presidente les instó a que dijeran a la Misión con entera libertad cuáles eran sus deseos. Por lo que a su estatuto político futuro se refería, nadie quería imponerles una solución: de ellos dependía tomar su propia decisión. A las Naciones Unidas les interesaba su bienestar: les interesaba asegurarse de que tomaran sus decisiones en plena libertad.

177. El faipule en ejercicio dijo que expresaría las opiniones del pueblo de Nukunonu. Creían que era demasiado pronto para que tomaran sus propias decisiones. Sin embargo, estarían en mejor situación de tomar sus propias decisiones en el futuro. También creían que dependía del pueblo tokelauano tomar decisiones acerca del bienestar del pueblo tokelauano.

4/ Documentos Oficiales de la Asamblea General, trigésimo primer período de sesiones, Suplemento No. 23 (A/31/23/Rev.1), vol. III, cap. XVII, anexo.

178. Entendían que el proceso de adopción de decisiones en Tokelau se había iniciado 20 años atrás con la aplicación del programa para que los dirigentes tokelauanos partieran del Territorio a visitar a otros países insulares. El programa había tenido gran éxito, aunque sólo unos pocos miembros de la población habían podido participar en él. La vasta mayoría de los tokelauanos había seguido viviendo en Tokelau casi sin saber nada de otros países. Tal vez debido al tamaño pequeño del Territorio y a las pocas probabilidades de que nada apasionante ocurriera en Tokelau, la gente creía que no debía haber un cambio rápido en las relaciones entre ellos y Nueva Zelanda.

179. Naturalmente, comprendían que la canoa de Tokelau debía ir adelante. Debían preguntarse qué cambios o propuestas debían realizarse para cumplir sus deseos, a fin de que la canoa de Tokelau no fuera para atrás sino para adelante. Esta opinión se basaba en sus conocimientos y experiencia de las canoas. Cuando la canoa partía contra un fuerte viento, debía ejercerse cierto control para evitar el riesgo de naufragar. Primero tenían que dominar las cualidades y experiencia necesarias para gobernar la aldea. Había habido mejoras en el proceso de realizar decisiones y propuestas, el que se había acelerado con las visitas del faipule a los países vecinos para observar cómo manejaban sus asuntos. Creían que el faipule no disponía de suficientes viajes de estudios, sobre todo debido a los problemas de transporte que planteaban los viajes. El proceso debía seguir. Si se iniciaban los servicios de hidroaviones proyectados, habría una gran mejora en materia de viajes entre Tokelau y el mundo exterior.

180. El faipule en ejercicio sometió las siguientes consideraciones a la Misión:

a) Conversaciones sobre temas constitucionales: En la actualidad, el Fono se reunía varios días por semana para tratar asuntos de la aldea. Sin embargo, quisieran proponer que el Fono debatiera asimismo asuntos políticos y constitucionales. El Fono podría reunirse una vez por semana o una vez por mes para tratar tales asuntos. Proponían que los miembros del Fono fueran retribuidos por asistir a dichas reuniones por el Fono General de Tokelau.

b) El Comité Asesor: Propusieron un mayor uso del Comité Asesor. El Fono podría delegar en él cualquier tópico para ser debatido, y el Comité informaría luego al Fono. El Comité Asesor podría iniciar discusiones cuyos resultados se someterían al Fono para su examen y decisión.

c) Traslado de la Oficina de Asuntos de Tokelau de Apia: Deseaban proponer que la Oficina de Asuntos de Tokelau se trasladara de Apia al Territorio. Consideraban que dicho traslado permitiría que se tomaran las decisiones en un medio y dentro de un marco tokelauano. La APT escucharía más la voz de Tokelau. Se contaría con amplio tiempo para adoptar decisiones, especialmente de los jefes de departamento. Al llevar a cabo las propuestas y decisiones, la APT podía aprovechar los conocimientos y especialidades tradicionales de Tokelau.

d) Responsabilidades u obligaciones que se transferirían a Tokelau: Querrían recibir de la Potencia administradora un documento en que se estipularan las responsabilidades y obligaciones que Nueva Zelanda deseaba transferir a Tokelau. Creían que dicho documento les ayudaría y permitiría tomar una decisión respecto de asumir la gestión de sus propios asuntos.

e) Comisión de la Función Pública de Tokelau: Opinaba que se daría otro pequeño paso adelante si Nueva Zelandia admitiera la afiliación de la Comisión de la Función Pública de Tokelau a la Comisión de la Función Pública Estatal de Nueva Zelandia. Por ejemplo, quisieran que la Comisión de la Función Pública Estatal de Nueva Zelandia les informara de todo aumento de sueldos.

f) Desarrollo de Tokelau: Comprendían y apreciaban el tipo de esfuerzo que Nueva Zelandia había desplegado y desplegaba para el desarrollo de Tokelau en muchos sectores. Habían pedido a Nueva Zelandia que actuara en su nombre para poner en práctica la zona económica exclusiva de 200 millas para permitirles contar con más recursos financieros.

g) Muros oceánicos: Nukunonu se había visto a menudo afectado por huracanes. Quisieran recordar al Representante Residente del PNUD su pedido de asistencia y reiterar que Nukunonu seguía necesitando protección.

h) Ensayos nucleares: Nukunonu estaba muy preocupado por haberse enterado que Francia se proponía reanudar los ensayos nucleares en el Pacífico. Solicitaban a la Misión que transmitiera su protesta a Francia y que le pidieran que pusiera fin a los ensayos. Creían en el bienestar y la salud de su pueblo, pescados, plantas y animales.

i) Isla Swains: Tenían entendido que se había firmado el Tratado de Toke-Hega. La Isla Swains había mantenido una larga asociación con Tokelau. Quisieran que esa asociación continuara.

j) Expresión de reconocimiento a las Naciones Unidas: Quisieran expresar su reconocimiento a las Naciones Unidas por sus esfuerzos a fin de ayudarles a adquirir muros oceánicos, suministro de agua, barcos de pesca, aparejos de pesca, una biblioteca y porquerizas, etc., y por auspiciar los viajes al exterior.

179. El Presidente de la Misión hizo comentarios sobre algunos de los tópicos mencionados. Con respecto a las pruebas nucleares, dijo que la Misión transmitiría su protesta contraria a las autoridades apropiadas de las Naciones Unidas.

180. Al comentar sobre su solicitud de que Nueva Zelandia enumerara las responsabilidades y deberes que se transferirían a Tokelau, les manifestó que para ellos era importante tener en cuenta que ninguna Potencia del exterior debería imponerles responsabilidades y deberes. Tenían que reflexionar sobre ello y, en consulta con Nueva Zelandia, decidir cuáles responsabilidades y deberes estaban preparados a asumir en la administración de sus propios asuntos.

181. Su pedido de que se transfiriera la Oficina de Asuntos de Tokelau de Apia a Tokelau era perfectamente legítimo. Sin embargo, dicha transferencia acarrearía varias consecuencias, tales como el efecto sobre Tokelau de la transferencia del personal y sus familias. Parecía que debía mantenerse una oficina de enlace en Apia. Una cuestión importante que debía decidirse era la ubicación de la oficina: en cuál de los atolones estaría situada. Todas estas cuestiones debían examinarse en consulta con Nueva Zelandia.

182. En respuesta a varias preguntas, el faipule en ejercicio expresó que cuando tres faipules visitaron recientemente a Nueva Zelanda, se les informó que Nueva Zelanda apoyaba la idea de trasladar la Oficina de Asuntos de Tokelau de Apia a Tokelau. Durante una discusión sobre problemas de educación en Tokelau, varias personas señalaron que el sentimiento general era que se debía establecer una escuela secundaria completa en Tokelau. El programa de becas no parecía tener éxito, especialmente si se tomaba en cuenta la suma de dinero que representaba. Se creía que los resultados generales serían mejores si los estudiantes eran capacitados en Tokelau.

183. El Secretario Oficial dijo que el PNUD había proporcionado 1.500 dólares neozelandeses para la construcción de muros de defensa contra el mar en Nukunonu y que se seguirían suministrando fondos hasta que se diera término al proyecto.

184. La Sociedad Cooperativa estaba regida por un comité y un administrador, que decidían sobre su funcionamiento, los tipos de artículos que debían pedirse y los precios que debían cobrarse por los distintos artículos.

185. El faipule en ejercicio pidió ayuda para la construcción de un depósito subterráneo para gasolina, ya que les preocupaba el almacenamiento de envases de gasolina al aire libre por constituir un peligro para toda la aldea. Asimismo, solicitó que se continuara la asistencia para la erradicación del escarabajo rinoceronte.

186. El Secretario Oficial indicó que la Administración había estado estudiando en los meses últimos el problema del almacenamiento de gasolina. El problema principal era la manera de hacer llegar el combustible del barco al tanque. Un sistema era usar un tanque de caucho que podría hacerse flotar a través del arrecife. Las compañías petroleras estaban estudiando esa posibilidad, aunque podría transcurrir cierto tiempo antes de que se llegara a una solución. Mientras tanto, en Wellington se había diseñado y aprobado un depósito seguro para la gasolina. Sin embargo, en el presupuesto para 1981 no figuraba un crédito para la construcción de un depósito de ese tipo. Era muy posible que antes del final del año se hubieran logrado ciertas economías, en cuyo caso podría comenzar la construcción del depósito. De otro modo, se debía esperar la aprobación del presupuesto en 1982.

187. El Presidente agradeció al Fono por sus contribuciones. Manifestó al Fono que la Misión pediría a la Administración neozelandesa que hiciera traducir la parte más importante del informe de la Misión al idioma de Tokelau para que los habitantes pudieran leerlo.

Aumaga

188. El 29 de junio de 1981 la Misión se reunió con unos 60 aumaga (cualquier varón que no es un niño y no es un miembro del consejo de ancianos).

189. El Presidente explicó brevemente la labor del Comité Especial y el mandato de la Misión. El Presidente señaló que la Misión venía de las Naciones Unidas, una organización de todos los países independientes y libres del mundo, que se habían unido para resolver los problemas mundiales. Los miembros de la Misión eran miembros de un comité que estudiaba los problemas de los países que todavía no eran independientes, como Tokelau.

190. Nueva Zelandia, como Potencia administradora, informaba todos los años a las Naciones Unidas sobre la administración de Tokelau. Nueva Zelandia había invitado a la Misión para que visitara Tokelau para encontrarse con su población y oír de ella cuáles eran los problemas y qué pensaba sobre el futuro de su país. Esa mañana la Misión se había reunido con el Fono de Nukunonu. Los ancianos tomaban decisiones y, en gran medida, eran los aumaga los que ponían en práctica las decisiones. Por lo tanto, la Misión deseaba oír de los aumaga cuáles eran sus aspiraciones, deseos y pensamientos en cuanto al futuro de su país.

191. La Misión no estaba allí para impulsarlos a volverse independientes o promover su cambio a la condición de gobierno propio. La Misión no tenía un plan preparado para ellos. La Misión deseaba que ellos le enteraran directamente sobre la salud, las escuelas, las comunicaciones y la administración del Territorio ahora y en el porvenir. La Misión estaba ansiosa y dispuesta a escucharlos.

192. El primer orador dijo que la reunión le resultaba algo desconcertante. El fono era diferente de los aumaga. La reunión con los aumaga incluía a algunos trabajadores del servicio público, así como a algunos ancianos. Al empezar sólo había aumaga, pero luego se unieron todos esos grupos.

193. El Presidente contestó que la Misión se había reunido con el consejo de ancianos. La Misión deseaba encontrarse también con otros miembros de la comunidad, hombres jóvenes, el grupo de mujeres y el personal del SPT. La Misión no les pedía que contradijeran al Fono, sino que manifestaran a la Misión cuáles eran sus deseos y pensamientos sobre el futuro de su país.

194. Un segundo orador expuso que si bien Tokelau podría desear dar un paso más adelante, la decisión de hacerlo estaba en manos de los ancianos.

195. El tercer orador, en respuesta a una pregunta, dijo que los padres no deseaban enviar a sus hijos al exterior para su educación mientras eran jóvenes. Preferían que se los educara en Tokelau. Además, sólo se concedían becas a unos pocos niños con buenas perspectivas. Los demás se agregaban a la fuerza de trabajo de la aldea. Oficialmente, un alumno podía dejar la escuela a la edad de 15 años. A esa edad eran jóvenes, de manera que decidieron darles otro año. El orador se preguntaba si existía alguna posibilidad de que se los capacitara mediante la adquisición de algunas técnicas.

196. En respuesta a la pregunta de qué tipo de trabajo hacía el aumaga, el cuarto orador dijo que cumplían la mayor parte de las tareas requeridas para el bienestar de la aldea. Aunque la mayor parte del trabajo en otras partes del mundo se realizaba con ayuda de maquinaria, en Tokelau todo el trabajo era manual. Acarreaban cosas (alimentos, materiales de construcción, piezas de máquinas, etc.) de un lugar a otro, mezclaban cemento con sus manos y construían muros de defensa contra el mar, cortaban copra, reunían cocos, pescaban y cuidaban puercos. No contaban con bastantes hombres para cumplir todas las tareas requeridas por la comunidad. No existían especializaciones entre las tareas que realizaban. Habían llegado a una etapa en que necesitaban máquinas para facilitar y acelerar sus tareas.

197. El orador expresó que ese tipo de reunión, esto es, una consulta, nunca se había realizado antes y que, por ello, los aumaqa no estaban prontos para expresar sus opiniones.

Grupo de mujeres

198. El 30 de junio de 1981, la Misión se reunió con el grupo de mujeres de Nukunonu. El Presidente explicó brevemente el trabajo del Comité Especial y el mandato de la Misión. En el curso de la reunión varias personas mencionaron los puntos siguientes.

199. La primera oradora dijo que prefería que sus hijos permanecieran con ella mientras concurrían a la escuela, más bien que mandarlos al exterior. El sistema educativo debía mejorarse para que ello fuera posible.

200. La segunda oradora creyó que era necesario mejorar la calidad de los servicios hospitalarios, especialmente en lo referente a enfermeras.

201. Al preguntársele si su actual vínculo político con Nueva Zelanda debía modificarse, la tercera oradora expresó que aunque había diferentes opiniones, en general quisieran que el vínculo actual con Nueva Zelanda continuara. También quisieran que Nueva Zelanda aumentara su ayuda para los servicios y el desarrollo.

202. El Presidente señaló que otros países también estaban prestando ayuda a Tokelau. Además, las Naciones Unidas habían pedido al PNUD que ayudara y ya había comenzado a hacerlo.

203. Una cuarta oradora pidió asistencia para la producción y comercialización de artesanías. Se quejó de que los precios pagados por sus objetos de artesanía no eran suficientes en comparación con la cantidad de trabajo que representaban y en consideración con el costo de los alimentos en la tienda. Un incremento en el precio actuaría como un incentivo para las tejedoras, todas mujeres.

204. El Secretario Oficial explicó que, en realidad, no se disponía de suficientes objetos de artesanía. La Oficina de Asuntos de Tokelau, que vendía las artesanías en nombre de los productores, tenía una larga lista de encargos sin cumplir. Era posible vender todos los objetos de artesanía que se producían. Señaló que la Oficina estaba estudiando la forma de comercializar más eficazmente las artesanías. El gerente de comercialización se encontraba en ese momento en Papua Nueva Guinea asistiendo a un seminario sobre los problemas de la comercialización de artesanías. Su pasaje y otros gastos habían sido sufragados por la Secretaría del Commonwealth. La Secretaría no podía controlar el precio de las artesanías: las personas que deseaban comprarlas no estaban dispuestas a pagar más.

205. La hermana Juliana agradeció a la Misión y manifestó que la oportunidad ofrecida al grupo de mujeres para reunirse con la Misión las había sorprendido agradablemente, por haber sido la primera entrevista de ese tipo.

B. Reuniones en Atafu

Fono

206. La Misión llegó el 30 de junio de 1981 a la isla de Atafu a las 10.30 horas. Después de una breve ceremonia de acogida, la Misión participó en una reunión con el Fono de la aldea. El Presidente expresó gran aprecio y gratitud, en nombre de los miembros de la Misión, al faipule y a los ancianos de la aldea por la calurosa recepción prestada.

207. El Presidente formuló una declaración en la que expuso el propósito de la Misión. Aseguró a los miembros del Fono que los Estados Miembros de las Naciones Unidas se preocupaban y se interesaban por ellos. Les pidió que consideraran a la Misión como un organismo que deseaba ayudarlos. Insistió en que la Misión no quería imponerles ninguna idea, aunque discutiría con ellos sobre su gobierno propio y su independencia. También observó que la Misión había venido para comprobar los progresos logrados desde la visita de la Misión de 1976. Invitó a los miembros del Fono de la aldea a que hablaran libre y francamente con los miembros de la Misión. Preguntó cuál era su primera preocupación en la vida y si podían pensar en algo que pudiera hacerse para mejorar las condiciones. El faipule informó a la Misión que aunque el corte de la copra era el principal trabajo importante en sus vidas, la mayoría de ellos carecía de empleo que los mantuviera ocupados. Un orador indicó que como no podían pagar botes de pesca, no podían pescar fuera del arrecife. Otro orador preguntó si las Naciones Unidas y la Potencia administradora podrían ayudarlos a obtener botes de pesca para que ellos pudieran desarrollar esa industria. En los tres atolones eran necesarios botes y mejor equipo de pesca. También era muy necesaria la construcción de un tanque subterráneo de gasolina.

208. Al ser preguntados si el Tratado de Toke-Hega con los Estados Unidos era satisfactorio para la población, el faipule respondió que lo consideraba como un hecho del pasado, aunque más adelante podrían presentarse otros problemas.

209. El faipule aclaró que lo producido por la tierra se dividía por partes iguales entre las familias de la aldea. Como no disponían de una producción suficiente para satisfacer sus necesidades, debían depender del apoyo financiero externo. También afirmó que existía un problema para la venta de la producción.

210. El faipule informó a la Misión que los objetos de artesanía que se enviaban a la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia para ser vendidos no obtenían buenos precios. A esa altura, el Secretario Oficial reiteró que existía una larga lista de encargos de artesanías de Tokelau sin cumplir y que la aldea no podía suministrarlos. Algunas artesanías se exportaban a Hawaii y otras se vendían localmente. Los precios dependían de la calidad de la producción, debido a la competencia ofrecida por los otros países de la región. El faipule lo interrumpió diciendo que si sus artesanías eran de poca calidad, se debía a la carencia de herramientas, ya que usaban solamente herramientas fabricadas localmente, incluso las hechas con trozos de vidrio roto.

211. El faipule señaló que aunque la copra era la producción principal de su aldea, los árboles se estaban poniendo viejos y era preciso reponerlos; gradualmente producían menos fruto. Se hacía necesario introducir tipos de coco mejores y de mayor rendimiento. Asimismo afirmó que quisieran recibir mejores precios por la copra.

212. Con respecto a la relación entre los tokelauanos que vivían en Nueva Zelanda y los que vivían en los atolones, el faipule indicó que existía un vínculo muy fuerte entre ambos grupos. Los tokelauanos que vivían en Nueva Zelanda ayudaban a sus parientes en la aldea proporcionando apoyo financiero y construyendo casas e iglesias en la aldea.

213. Al ser interrogados sobre sus opiniones y deseos en relación a su derecho a la libre determinación y la independencia y si sus puntos de vista habían variado desde la visita de la Misión de 1976, el faipule respondió que su relación con Nueva Zelanda había sido tema de intensa discusión. Creían que debían tratar de confiar en ellos mismos y pensaban adoptar algunas medidas para administrar sus propios asuntos, lo que oportunamente llevaría al gobierno propio. No obstante, creía que en ese momento no se pensaba en el gobierno propio y la independencia, los que podrían ser posibles en el curso de unos 10 años. El faipule señaló que no había políticos o personas de educación superior ni recursos para financiar la administración del país.

Aumaga

214. El 30 de junio de 1981 la Misión entrevistó a las 15 horas a los aumaga (los hombres jóvenes de la aldea). La Misión informó a los presentes sobre el propósito de la Misión, así como sobre la conversación que había tenido esa mañana con los ancianos de la aldea. La Misión insistió sobre la importancia de la reunión, puesto que el futuro de las islas dependía de ellos y de su duro trabajo.

215. La Misión preguntó sobre las oportunidades de educación y si las condiciones habían mejorado desde la época en que concurrían a la escuela. Un orador manifestó que nunca había suficientes oportunidades para adquirir educación; siempre enfrentaban grandes dificultades y estaban afectados por ellas. Recordó que cuando era joven había menos oportunidades. Insistió en la necesidad de una escuela secundaria en uno de los tres atolones y señaló que la cuestión había sido presentada al Gobierno de Nueva Zelanda y discutida con él pero que hasta el momento nada había resultado de ello.

216. Al ser preguntados sobre los problemas que debían encarar en su trabajo, particularmente en su vida económica, un orador informó a la Misión que el problema más importante era el desempleo. Los hombres jóvenes no tenían mucho que hacer, fuera de la agricultura de subsistencia y la pesca. No podían producir suficientes bananas o frutos del árbol del pan para su venta. El principal trabajo que tenían era la reunión y corte de la copra. El orador dijo que aunque la fuente más estable de alimento era el mar, no podían aprovecharlo plenamente debido a la carencia de botes y equipo de pesca adecuados, y preguntó si las Naciones Unidas podrían ayudarlos a obtener botes de pesca y otro equipo pesquero. No podían ir más allá del arrecife y entrar en agua profundas en sus canoas tradicionales y no

se encontraba mucha pesca en la laguna. También quisieron saber la causa de la reciente escasez de peces en las aguas que los rodeaban y se preguntaron si se debería a exceso de pesca por barcos pesqueros extranjeros.

217. Los hombres jóvenes informaron a la Misión de que valoraban su tradición y la mantenían aún en su vida económica. Compartían todo lo que producían. Cuando algunas personas cogían unos pescados, los compartían con toda la aldea. Eso no ayudaba a un individuo a adelantar en la vida y contrastaba con la sociedad occidental y otras sociedades.

218. La Misión fue informada de que todo lo hacían con sus manos desnudas y sus cuerpos. Cuando llegaban barcos a su costa, desembarcaban y acarreaban todo en sus espaldas. Deseaban saber si podrían conseguir algo que les permitiera mover la carga.

219. Los hombres jóvenes también preguntaron si se les podría proporcionar equipo de deportes y juego, de modo que pudiesen practicar y prepararse para participar por primera vez en los Juegos del Pacífico Meridional.

220. A la mañana siguiente, 1° de julio de 1981, la Misión hizo una caminata y visitó la aldea y la escuela. En la escuela observó el proyecto de expansión que había financiado el PNUD. Más tarde, la Misión visitó el hospital, donde tomó té.

Grupo de mujeres

221. A las 10.30 del 1° de julio de 1981, la Misión entrevistó a unas 40 mujeres de la aldea. La Misión informó a las presentes de que atribuía gran importancia a la reunión, puesto que las mujeres siempre habían desempeñado una función muy importante en la familia, así como en la comunidad.

222. Sobre la cuestión de su condición en la familia, se informó a la Misión que las mujeres estaban subordinadas a los hombres, en el sentido de que las mujeres esperaban que los hombres adoptaran las decisiones. Las mujeres desempeñaban un papel activo en la familia, así como en la vida económica de la comunidad: proporcionaban apoyo a los hombres en su actividad económica; ayudaban a los hombres en la recolección de copra y en el cuidado del equipo de pesca y muchas ganaban dinero con la fabricación de objetos de artesanía, con el fin de suplementar los ingresos familiares.

223. Asimismo, informaron a la Misión que eran muy activas en trabajos para la comunidad. Habían contribuido sus entradas derivadas de la artesanía para poner un techo a la casa del consejo de aldea y también donaron esteras tejidas a mano para cubrir el techo de la casa. Asimismo participaban con energía en las actividades religiosas de la aldea.

224. Las mujeres preguntaron si podrían recibir alguna ayuda para la construcción de un nuevo edificio donde pudieran reunirse, trabajar en sus artesanías y organizar otras actividades de la comunidad. Asimismo deseaban asistencia para enviar delegaciones femeninas de Tokelau a que participaran en los foros regionales de mujeres.

225. La Misión fue informada de que el agudo problema del transporte impedía sus visitas a las otras islas y creyeron que debía nacerse algo para resolver este serio problema lo antes posible.

226. Cuando la Misión preguntó si estaban satisfechas con la educación presente de sus hijos, contestaron que el nivel de educación en Tokelau estaba lejos de ser satisfactorio. En comparación con las normas educacionales de ultramar, el nivel de educación en Tokelau era demasiado bajo. Se quejaron de la falta de material pedagógico y otros elementos e insistieron en la necesidad de mejorar la calidad y el nivel de la educación.

227. Además, informaron a la Misión que los estudiantes que viajaban al exterior para recibir una educación no retornaban a Tokelau, principalmente debido a la carencia de oportunidades de empleo y pidieron que se proporcionaran servicios de capacitación que les permitieran adquirir técnicas adecuadas a las condiciones de Tokelau.

228. Sobre la cuestión de la salud, las mujeres declararon que el servicio de salud de que podían disponer era ineficiente. Había una escasez constante de suministros médicos, como medicamentos, en el hospital, que prestaba sólo servicios limitados. Todos los casos médicos graves debían ser tratados fuera de las islas. El hospital necesitaba más equipo y suministros para tratar con eficacia a los pacientes. Había un dentista, pero sin equipo dental.

229. Al ser interrogadas sobre la relación de Tokelau con Nueva Zelandia, las mujeres contestaron que estaban totalmente satisfechas con su condición presente. Pusieron de relieve la necesidad de mejorar sus condiciones de vida y creyeron que antes de lograr el gobierno propio debían recibir una educación apropiada, sin la cual no podían hacer funcionar su gobierno. Con la ayuda adecuada y las mejoras necesarias, podrían estar prontas para el gobierno propio en los próximos 10 años.

SPT

230. En la tarde del 1° de julio de 1981, la Misión celebró una reunión con unos 20 miembros del SPT en Atafu. La Misión, después de explicar su propósito al visitar a Tokelau, preguntó sobre las condiciones del Servicio.

231. Se informó a la Misión que había 47 empleados públicos en la isla, con inclusión de asistentes de maestros y con exclusión de trabajadores temporarios. En el número total había 17 mujeres. La selección de los empleados públicos se hacía sobre la base de calificaciones y, después de su nombramiento, recibían capacitación. Deseaban saber si los Estados Miembros de las Naciones Unidas podrían ofrecer becas o asistencia para la capacitación de los empleados públicos de Tokelau.

232. En lo relativo a los problemas que encaraba el Servicio, un agente de policía dijo que se necesitaba más capacitación para tratar problemas graves de crímenes y drogas, aunque esos problemas por el momento no se presentaban en la comunidad.

233. El segundo orador, un maestro, observó que aunque el personal de enseñanza era capaz de enseñar sobre diferentes temas, carecían de fluidez en idioma inglés. Pidió normas más altas de educación para los maestros en general y para los maestros de inglés en particular. Asimismo señaló que debido a la falta de transporte entre las islas, los niños no podían participar en juegos y deportes entre las escuelas.
234. El tercer orador, un miembro del personal agrícola, declaró que entre los problemas encontrados, el más serio era la población de ratas que destruía las nueces de coco en los cocoteros y pidió asistencia para su eliminación o para la lucha en su contra.
235. El cuarto orador, un miembro del personal de servicios públicos, declaró que todo el trabajo se cumplía en forma manual, incluso la mezcla de cemento y hormigón, ya que se carecía de una normigonera; como resultado, se retrasaba la marcha del trabajo. Preguntó si se les podría proporcionar una hormigonera, así como alguna forma de transporte de materiales de construcción que, al presente, se llevaba en las espaldas de los trabajadores. Señaló que anteriormente, bajo un supervisor europeo de las obras, se había contado con cuatro hormigoneras. En su época, tenían suerte si recibían la mitad del material encargado, y se preguntó por qué las cosas habían cambiado tanto.
236. El Secretario Oficial declaró que se había encargado una hormigonera nueva y que estaba en camino del Territorio. Dijo que debido a dificultades de embarque sufridas en los dos últimos años no se habían cumplido muchos proyectos de construcción en el programa de 1980. La construcción estaba ahora tomando mayor impulso y se estaban empleando más que nunca trabajadores temporarios para tratar de cumplir el trabajo de construcción atrasado. Esperaba que el problema estuviera ahora superado.
237. La Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia había establecido un nuevo sistema de adquisición de material al por mayor para que durara más de un año. Se trataba entonces sólo de embarcarlo de Apia a Tokelau a medida de que fuera necesario y de reponer las existencias a medida que se usaban.
238. La quinta oradora habló de la necesidad de reglamentaciones para mantener y cuidar la aldea para que estuviese tan limpia y ordenada como cuando se la preparó para la Misión. Dijo que debía haber reglamentaciones para conservar cierta distancia entre dos casas. También preguntó sobre el progreso en el proyecto de letrinas que financiaba el PNUD. El Secretario Oficial informó a la Misión que el proyecto se pondría en práctica tan pronto como se proporcionara el equipo y que se esperaba que estaría terminado en 1982.
239. El sexto orador, un maestro y padre, declaró que se debía obligar a los becarios tokelauanos a volver a Tokelau después de su aprendizaje, tuvieran o no éxito en sus estudios. Debían retornar para aportar su contribución al desarrollo del Territorio. El orador reconocía que, después de haber estado fuera de la patria durante tantos años, tal persona seguiría todavía pensando y considerando las cosas como un neozelandés.

240. El séptimo orador pidió la continuación del proyecto de construcción de depósitos de agua de hormigón, que recibía asistencia del PNUD, y un aumento en la disponibilidad de capacitación técnica.

Fono

241. Al caer la tarde, la Misión se reunió una vez más con el Fono en Atafu para despedirse de los ancianos de la aldea y agradecerles su amable hospitalidad. La Misión les aseguró que mencionaría en su informe todos los hechos que había observado y todos los asuntos importantes citados por el Fono, los jóvenes, las mujeres y los empleados públicos.

242. Los miembros del Fono recordaron a la Misión algunos de los problemas, incluso la necesidad de un tanque subterráneo para la gasolina, que habían discutido anteriormente con ella.

243. Con la conclusión de la reunión, la Misión se embarcó en el Micro Palm y se dirigió a Fakaofo para continuar su labor.

C. Reuniones en Fakaofo

Fono

244. Después de la travesía nocturna en barco, la Misión llegó a la isla de Fakaofo en la mañana del 2 de julio de 1981. Fue recibida por el faipule, el pulenuke, los ancianos de la aldea, las mujeres, los hombres jóvenes y los niños de la escuela. Después de una breve ceremonia de acogida en la costa, la Misión fue conducida al fale fonu (Casa del Consejo) que estaba decorado artísticamente con los colores nacionales de Nueva Zelanda y artesanías de la isla. Tenía aire de fiesta.

245. Al comienzo de la convocación de la reunión con los ancianos de la aldea, que siguió inmediatamente al intercambio de saludos, se entregó a los miembros de la Misión un documento preparado donde se exponía la posición del Fono de la aldea sobre diferentes cuestiones, con inclusión de las relativas a la futura condición política así, como a las condiciones económicas, sociales y educacionales de Tokelau (véase el Anexo XI del presente informe).

246. La Misión señaló a la atención del Fono de la aldea el hecho de que habían diferentes formas de gobierno antes de la independencia y citó el ejemplo de Niue, que gozaba de gobierno propio en asociación con Nueva Zelanda. El antiguo faipule que actuaba como el faipule declaró que conocían las diferentes etapas de gobierno antes de la plena independencia y señaló que no habían llegado a la etapa en que Niue había establecido su gobierno propio. Reiteró las razones mencionadas en su documento preparado, esto es, la falta de educación superior, de infraestructura, de recursos económicos y de departamentos de gobierno establecidos.

247. Cuando la Misión preguntó si el establecimiento de una escuela secundaria en una de las islas les ayudaría a administrar sus propios asuntos, contestaron afirmativamente diciendo que contribuiría mucho al establecimiento del gobierno propio. No obstante, solicitaron la continuación de la asistencia que recibían del Gobierno de Nueva Zelanda.

248. La Misión también preguntó a los miembros del Fono si estaban satisfechos con el Tratado de Toke-Hega, dado que la Isla Swains estaba más próxima a Fakaofu que los otros dos atolones de Tokelau. Declararon que apoyaban el Tratado que había resuelto los reclamos y contrarreclamos de Tokelau y los Estados Unidos.

249. Cuando la Misión preguntó cómo los tokelauanos pensaban atacar sus problemas económicos, se le informó que no existían casi otros recursos fuera de la copra, que no producía buenos frutos y necesitaba grandes mejoras, desde su plantación hasta su elaboración final para la exportación. Pidieron ayuda para mejora de la pesca y solicitaron asistencia para la obtención de botes y otro equipo de pesca. Asimismo informaron a la Misión que la falta de transporte impedía su desarrollo económico y precisaba atención inmediata para que Tokelau pudiera tener sus propios servicios marítimos. Un orador también declaró que la pérdida de la Isla Swains había agravado la situación económica y que su retención por Tokelau les habría ayudado económicamente.

250. Los miembros del Fono informaron asimismo a la Misión que se debía aumentar el precio de la copra y afirmaron que el precio de todo salvo la copra había subido en los últimos pocos años. Al ser preguntados si contaban con un comprador principal con un acuerdo a largo plazo para la compra de su copra, respondieron que no existía un acuerdo y que confiaban en la Oficina de Asuntos de Tokelau, que actuaba como "intermediario" entre las islas y el comprador, una compañía de Nueva Zelanda.

251. Al respecto, el Secretario Oficial declaró que existía un contrato a largo plazo con Abels, Ltd., Nueva Zelanda, y que los precios se ajustaban regularmente. Asimismo señaló que la compañía pagaba precios con prima, superiores a los precios mundiales, a pesar de que la calidad de la copra tokelauana no era muy alta. El ajuste y la estabilización de precios les ayudaba a obtener más por su copra, particularmente en años en que bajaba el precio mundial para la copra.

252. Cuando la Misión pidió a los miembros del Fono que explicaran lo que querían decir en su declaración de que "varios departamentos del gobierno todavía no estaban establecidos seguramente", replicaron que se referían particularmente a la Oficina de Asuntos de Tokelau en Apia. Dijeron que estaba situada tan lejos de Tokelau que no podía ayudar mucho a la población en la administración de sus propios asuntos. Asimismo indicaron que otras oficinas en Tokelau todavía no podían funcionar adecuadamente. Creyeron que mientras la Oficina de Asuntos de Tokelau estuviera fuera del Territorio ello impediría el progreso hacia el establecimiento del gobierno propio y pusieron en duda que existiera un país en el mundo cuya sede gubernamental estuviera establecida fuera de su territorio.

253. Los miembros del Fono declararon también que la isla de Fakaofu había sufrido grandes daños causados por el reciente huracán, que había destruido la mayor parte de los muros de defensa contra el mar que rodeaban la isla. Solicitaron asistencia para reconstruir los muros de defensa y para obtener el suministro de hormigón que necesitaban con tanta urgencia.

Aumaga

254. Inmediatamente después del almuerzo, la Misión celebró una reunión con unos 40 aumaga. La Misión les explicó el objetivo de su visita a Tokelau, así como la importancia que asignaba a la reunión con los jóvenes. Les pidió que contestaran algunas de sus preguntas, para que la Misión pudiese comprender mejor sus problemas.

255. Los jóvenes informaron a la Misión de que su trabajo principal estaba centrado en la copra. Pasaban la mayor parte de su tiempo cortando y recogiendo copra perteneciente o bien al grupo familiar ampliado o bien a la aldea en general. También pasaban parte de su tiempo pescando, individual o colectivamente, así como plantando taro y pulaka.

256. Dijeron que la copra era el único cultivo comercial. Tenían que trabajar muy duramente, especialmente en la época del corte y la recogida. Dijeron que después de cortar la copra tenían que llevarla sobre sus espaldas un largo trayecto. Señalaron que, como la superficie de las islas es rocosa, les resultaba muy difícil caminar con un pesado saco de copra. La práctica de acarrear materiales pesados sobre sus espaldas había provocado una incidencia bastante elevada de hernias en la fuerza de trabajo. Durante la estada de la misión un paciente fue operado de hernia, lo que, según se informó, era común.

257. Igual que sus mayores, los jóvenes se quejaron de que en los últimos años el precio de la copra no había variado, en tanto que el costo de la vida había aumentado.

258. Preguntaron si sería posible prestar alguna asistencia para resolver el problema, por ejemplo, suministrando carretillas, que, según creían, los ayudarían en diversas formas, particularmente en el acarreo de la copra.

259. Las canoas se estaban usando menos; más gente utilizaba botes con motor fuera de borda.

260. Los jóvenes dijeron, además, que era urgentemente necesario mejorar y perfeccionar el sistema educacional de Tokelau. Se quejaron de la falta de oportunidades de empleo en las islas, diciendo que los que se iban de las islas hacia Nueva Zelanda conseguían empleo fácilmente.

261. En lo tocante a sus relaciones con los ancianos de la aldea, dijeron que, como Tokelau era una sociedad tradicional, respetaban las decisiones de los ancianos y las aceptaban como definitivas. Los jóvenes podían dirigirse a los ancianos respecto de asuntos de interés, y podían hablar sobre sus problemas y pedir una solución. El presidente de los aumaga tenía acceso al Fono de la aldea y al pulenuku, y podía argumentar ante ellos en favor de sus casos. Los aumaga se reunían toda vez que fuera necesario, particularmente cuando lo pedía el Fono de la aldea.

262. Informaron a la Misión de que, en su tiempo libre, jugaban al vóleibol, al baloncesto, al dominó y a otros juegos de salón.

Grupos de mujeres

263. En la misma tarde, la Misión se reunió con unas 50 mujeres de la aldea. Les agradeció la hospitalidad que habían brindado a la Misión desde el momento en que desembarcó. Les recordó la importante función que desempeñaba la mujer en toda sociedad, incluso la de ellas. Las invitó a participar activamente en el debate que había de seguir.

264. Contestando una pregunta sobre su posición en la familia y en la comunidad, una oradora dijo que, como eran miembros de una sociedad tradicional, aceptaban a sus maridos como jefes de familia y no interferirían en sus posiciones. Los hombres hablan de los asuntos con sus mujeres antes que con cualquier otra persona.

265. La segunda oradora dijo que la mujer desempeñaba una importante función en la vida económica de la familia. Ayudaban al hombre en su actividad de pesca, cuidando de sus aparejos de pesca y del producto de ésta, así como en el corte, secado y elaboración de la copra, en que también tenían participación.

266. La tercera oradora opinó que se había usado demasiado de la mujer. Criaba los hijos, participaba en la actividad económica, y cuando era necesario trabajaba duramente tejiendo y produciendo otros objetos artesanales para ganar dinero para la familia.

267. Hablando de los productos artesanales, la cuarta oradora dijo que los que se hacían normalmente en forma individual no generaban suficientes ingresos. Como ésa era la principal fuente de ingresos para muchas familias, el bajo precio de los objetos artesanales hacía difícil mantener a dichas familias. Desearían recibir mejores precios por sus objetos artesanales. Se informó a

la Misión de que, habiendo grandes pedidos y por instrucciones del Fono, se produjeron artesanías colectivamente.

268. Cuando se les preguntó si estaban satisfechas con la educación de sus hijos, dijeron que se necesitaban muchas mejoras. Dijeron que en la actualidad no todos los estudiantes que completaban el cuarto grado, que era el nivel más alto de educación existente en Tokelau, podían continuar su educación secundaria superior, que sólo podía cursarse en el extranjero. Como anualmente sólo se daban becas para educación secundaria a unos pocos estudiantes, no todos los padres podían enviar a sus hijos al extranjero a terminar su educación. Creían firmemente que debían agregarse al actual sistema escolar los niveles superiores de enseñanza secundaria. Señalaron asimismo que la mayoría de los niños que vivían en la isla Fale, Fakaofu, frecuentemente tenían problemas para asistir a la escuela situada en la otra isla de Fenua Fala. Los niños que eran transbordados en un pequeño bote motorizado hallaban frecuentemente tormentas en su camino hacia la escuela o de regreso de ella.

269. Hablando de los servicios de salud, las mujeres dijeron que había suma necesidad de suministros médicos. Dijeron que con frecuencia el hospital no tenía yeso ni vendas, y que ellas tenían que comprar "banditas" u otro tipo de cintas emplásticas para cubrir heridas o cortes de los que fácilmente se producían por las rocas y arrecifes de coral. Dijeron que su hospital necesitaba equipos y un laboratorista. Si bien había un dentista, no había equipo ni materiales dentales. Por consiguiente, los pacientes dentales tenían que ir a Samoa Occidental para tratarse.

270. Las mujeres dijeron que, a partir de la destrucción del rompeolas en torno a Fakaofu, se planteaba el problema de mantener y controlar a los cerdos, que se iban a los arrecifes apenas cedía la marea. Pidieron que se construyera una instalación que pudiera usarse como porqueriza, así como para otros animales, como la existente en Nukunonu. Asimismo se quejaron del bajo precio de la copra y pidieron que se aumentase.

271. Como se habían hecho arreglos para que los miembros de la Misión pasasen la noche en Fenua Fala, al término de la reunión se les llevó allí en barco.

272. Habiendo pasado la noche en Fenua Fala, la Misión inició el siguiente día, 3 de julio de 1981, con una visita a la escuela y al hospital de Fenua Fala. Luego fue a la isla de Fale en barco. Antes de celebrar una reunión con los miembros de la administración pública local, recorrió a pie la isla para ver la aldea y el estado de los rompeolas.

APT

273. Al comienzo de la reunión, la Misión informó a los miembros de la administración pública del objetivo de su visita a Tokelau y les pidió que fuesen explícitos en sus respuestas e intervenciones, a fin de ayudar a la Misión a evaluar la situación.
274. La primera pregunta se refirió al acceso que tenían los habitantes de Tokelau a la Comisión de Servicios Estatales de Nueva Zelandia en materia de nombramientos y estructura de remuneraciones. Los miembros del personal dijeron que actualmente sólo tenían acceso por conducto de la Oficina de Asuntos de Tokelau. A veces, los miembros de la Comisión visitaban la isla y se enteraban de lo que pensaban los habitantes locales. Asimismo informaron a la Misión de que no había ningún sindicato ni órgano especial que representase a la administración pública local en la Comisión. Cuando era necesario, los miembros de la administración pública local se reunían y tomaban una decisión, que comunicaban a la Comisión.
275. Sin embargo, el Secretario Oficial informó a la Misión de que en cada isla había una Asociación de la Administración Pública de Tokelau, que podía presentar sus puntos de vista a la Comisión.
276. Un funcionario público informó a la Misión de que el número de funcionarios del hospital no era suficiente. Se necesitaban más enfermeros y laboratoristas. Asimismo habló de la necesidad de rayos X y otros equipos hospitalarios.
277. Otro orador expuso la necesidad de personal adicional en la enseñanza. No había bibliotecario en la escuela, que debía tenerlo, particularmente porque se estaba organizando una biblioteca en la escuela. Otro orador expresó su preocupación por el bajo nivel de la educación y pidió que se estableciera enseñanza secundaria superior.
278. Un funcionario del Departamento de Agricultura dijo que era mayor el número de trabajadores agrícolas jornaleros que el de los que tenían trabajo estable. Otro tanto dijo un funcionario del Departamento de Obras Públicas. Agregó que algunos de los empleados de obras públicas trabajaban como jornaleros desde hacía más de nueve años. No podía entender por qué no se les podía dar un empleo estable.
279. Se informó a la Misión que había una caja de jubilaciones y que una parte de sus sueldos se destinaba a la caja, en la que además el Gobierno de

Nueva Zelanda vertía un subsidio del 100 %. El dinero se usaba para pagar prestaciones de jubilación.

280. Aparte de la capacitación en el empleo, los directores de departamento evaluaban la necesidad de capacitación específica, pues tenían el cometido de capacitar a las personas para empleos concretos. En el pasado, algunos maestros habían ido al extranjero para seguir cursos de repaso o capacitación. Los funcionarios públicos preguntaron si las Naciones Unidas podían ayudarlos brindando programas de capacitación.

281. Un orador se manifestó decepcionado por que se estuviese organizando la biblioteca en la escuela de Fenua Fala, pese a que la mayoría de la población vivía en la Isla Fale. Se preguntó cuántas personas aprovecharían su creación.

282. Luego de la reunión, se invitó a la Misión a tomar el té. Posteriormente se reunió brevemente con los ancianos de la aldea. Volvió a expresar el agradecimiento de los miembros de la Misión por la amable y cálida hospitalidad brindada por el pueblo de Fakaofu. A media tarde, los miembros de la Misión subieron a bordo del Micro Palm para el viaje de regreso a Apia, en camino hacia Wellington para reunirse con funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Nueva Zelanda.

IX. CONSULTAS CON FUNCIONARIOS DEL MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE NUEVA ZELANDIA

283. El 7 de julio de 1981, la Misión se reunió con funcionarios del gobierno en el Ministerio de Relaciones Exteriores. Presidió la reunión el Sr. Templeton, Secretario Adjunto de Relaciones Exteriores. También estuvieron presentes el Sr. Larkindale, Secretario Oficial de la Oficina de Asuntos de Tokelau, la Sra. Lackey y la Srta. Lucas.

284. El Sr. Templeton dio la bienvenida a la Misión a su regreso de Tokelau. Dijo que el Ministerio desearía escuchar las observaciones concretas que tuviese la misión, así como las preguntas concretas que deseara plantear.

285. El Presidente respondió diciendo que la Misión no había tenido tiempo de formular sus impresiones y sacar conclusiones de sus observaciones. Se había enterado de determinados asuntos de gran interés para los habitantes de Tokelau, y desearía algunas aclaraciones.

286. Una cosa había surgido con gran claridad. El pueblo de Tokelau había expresado el deseo de continuar sus vínculos actuales con Nueva Zelandia, diciendo que la cuestión de un cambio en su estatuto podría considerarse en una etapa ulterior. No estimaban estar listos para asumir el mismo estatuto que Niue o la Isla Cook. Antes de pasar a la siguiente etapa constitucional, desearían ver una mejora general de su economía y sus servicios, concretamente en las esferas de la pesca, la producción artesanal, la capacitación de personal calificado para dirigir la APT y las comunicaciones entre las islas y con el exterior.

287. En el curso de las conversaciones salieron a luz determinados hechos pertinentes. La estructura de remuneración de la APT tenía más en común con Samoa Occidental que con Nueva Zelandia. Todos los años se realizaba un estudio del costo de la vida y se ajustaban en consonancia con él los sueldos de la APT. Los sueldos eran suficientemente altos para atraer a las personas necesarias a la administración. Para cargos más técnicos, había que ofrecer sueldos más altos para atraer a los naturales de Tokelau a volver a trabajar al Territorio. Se les pagaba una suma adicional de aproximadamente 1.500 dólares neozelandeses. Los contratos se celebraban por un plazo de dos años, quizás con un año adicional. Luego regresaban a Nueva Zelandia.

288. Actualmente el aprovisionamiento de agua era adecuado. Continuaba el programa destinado a incrementarlo construyendo más tanques. Se estaban encargando generadores más grandes para suministrar más energía eléctrica a cada aldea, que pagaría un precio subsidiado por el combustible necesario para hacer funcionar los generadores.

289. Los enfermeros eran capacitados en Samoa Occidental, y luego iban a Fiji y Nueva Zelandia para capacitación avanzada. A juzgar por los resultados de los exámenes, el éxito de los estudiantes becados había sido limitado. Se había designado un asesor de becas para examinar los diversos aspectos del plan y dar asesoramiento.

290. El Administrador explicó que los estudiantes que habían ido a Nueva Zelandia no habían tenido una actuación tan buena como se esperaba. En la etapa actual del desarrollo de Nueva Zelandia, era dudoso que ese país fuera el lugar adecuado para ellos. Si bien se habían hecho arreglos para que los becarios viviesen con familias de Tokelau, la disciplina en Nueva Zelandia no era tan rígida como en Tokelau; en Nueva Zelandia se apreciaba mucho la independencia. Los estudiantes tendían a actuar con excesiva libertad y a no trabajar tan duramente. También experimentaban un choque cultural. Otro de los problemas que los afectaban era la falta de comprensión del mundo exterior y un limitado conocimiento del inglés.

291. Frente a la sugerencia de que la solución tal vez fuese crear una escuela secundaria en Tokelau y dar empleo en ella a maestros neozelandeses para enseñar inglés, sostuvo que la presencia de maestros expatriados en Tokelau podía crear problemas por las diferencias económicas y sociales. El problema se conocería mejor a finales del año, cuando se dispusiese del informe del asesor en becas.

292. Otro problema era que, en el pasado, la comunidad no había aceptado el uso de exámenes como criterio para el otorgamiento de becas. Cada año se había elegido a cinco estudiantes de Nukunonu, cinco de Atafu y tres de Fakaofu como becarios, independientemente de su capacidad. Luego, la comunidad había aceptado el uso de los exámenes como criterio.

293. El plan para el mejoramiento de la vivienda estaba en marcha. Debido a los huracanes, existía una política de fomentar la construcción de edificios con pisos de concreto y techos de hierro acanalado para facilitar la recolección de agua de lluvia. Gran parte de la construcción se hacía gracias a préstamos de un banco de Samoa Occidental, con garantía de la Oficina de Asuntos de Tokelau. Cada préstamo era de 4.000 dólares neozelandeses por casa, para cubrir puramente el costo de los materiales. La Oficina de Asuntos de Tokelau compraba los materiales en Nueva Zelanda al por mayor, a un costo un 30% inferior al de Samoa Occidental (por ejemplo, 5 dólares neozelandeses por cada saco de cemento y 82 centavos por cada pie de plancha de hierro acanalado).

294. El PNUD había asignado fondos para los proyectos de rompeolas que estaban en marcha. Los proyectos presuponían la utilización de determinada cantidad de mano de obra gratuita, lo que podía ser un factor limitante. Normalmente, con la mano de obra de la aldea se podían construir entre 500 y 600 pies de rompeolas por año.

295. La calzada elevada para Fakaofu planteaba un problema, pues podía resultar un proyecto muy caro. Valía la pena investigarlo conjuntamente con el problema del acceso a las aldeas por barco.

296. El precio actual de la copra era de 10 dólares neozelandeses por saco de 100 libras, frente a 8 dólares neozelandeses en Samoa Occidental, si bien la calidad de la copra de Tokelau era inferior. Esencialmente, había un plan de estabilización de precios.

/...

X. REUNIONES CON LAS COMUNIDADES DE
TOKELAUANOS EN NUEVA ZELANDIA

A. Wellington

297. El 8 de julio de 1981, a las 19 horas, la Misión se reunió con unos 200 miembros de la comunidad de tokelauanos en Wellington. El Presidente abrió el debate diciendo que, como ya sabían, la Misión había sido invitada a ver la evolución del Territorio y formular recomendaciones. Primero, la Misión había visitado Wellington para recibir información de los representantes del Gobierno de Nueva Zelandia. Luego había visitado Tokelau. En cada atolón -Nukunonu, Atafu y Fakaofu- se había reunido con el fono, el aumaga, las organizaciones de mujeres y la APT. Posteriormente había regresado a Wellington para celebrar nuevas consultas con el gobierno.

298. El objetivo de la Misión esa noche era reunirse con la comunidad de tokelauanos y escuchar lo que quisiera decir acerca de Tokelau. También se reuniría con los miembros de las comunidades de tokelauanos en Rotorua y Auckland. No se referirían a los problemas con que hubiesen tropezado en Wellington y en Nueva Zelandia en general, sino más bien a los problemas de Tokelau, así como a sus ideas acerca de su futuro.

299. Varios oradores expusieron sus razones para salir de Tokelau e ir a Nueva Zelandia. Habían ido a Nueva Zelandia fundamentalmente en procura de mejores oportunidades económicas para ellos y sus familias. Dada la escasez de recursos de Tokelau, habían venido por su cuenta, o bien dentro del plan de becas o el plan de reasentamiento.

300. Un orador dijo que a causa de la superpoblación habían tenido que optar por irse de Tokelau o ahogarse. Pensaban que ahora sus hijos tenían mejores oportunidades educacionales. Muy pocos de ellos pensaban regresar a Tokelau definitivamente, si bien les gustaría ir de visita. La razón por la cual no querían regresar era que no había suficientes tierras ni empleos. Un orador anciano dijo que ahora que era viejo, no podía ya treparse a los cocoteros, pero podía quedarse en Nueva Zelandia a disfrutar de los beneficios sociales que se brindaban.

301. Un orador joven dijo que las condiciones para su regreso a Tokelau serían: a) mejoras en el sistema educacional y los servicios de salud; b) que hubiera empleos y jubilaciones, y c) libertad para que los jóvenes expresaran

su opinión.

302. El grupo opinaba que la Oficina de Asuntos de Tokelau debía estar situada en Tokelau. Comprendían que era preciso abordar varios factores, tales como el emplazamiento de la oficina en Tokelau.

303. Muchas de las vacantes en la APT no se publicaban en Nueva Zelanda. En Nueva Zelanda había algunos tokelauanos que habrían deseado presentarse para esas vacantes si hubiesen sabido. El mismo orador se refirió a la responsabilidad de la APT. Sugirió que debía haber representación tokelauana en la Comisión de Servicios Estatales de Nueva Zelanda. Argumentó que en un caso de destitución no se había dado justa audiencia.

304. El Secretario Oficial respondió, en parte, diciendo que la Administración estaba en vías de escribir un informe sobre cómo poner en práctica el traslado de la Oficina de Asuntos de Tokelau a Tokelau. Ello entrañaba numerosos problemas, tales como la determinación de su emplazamiento, y la repercusión de otras 200 personas más en el hospital, la escuela y los recursos hídricos de la isla, por ejemplo. Preguntó si el traslado de la oficina a una isla sería un verdadero cambio para las otras dos islas. Las vacantes en la APT no se daban ampliamente a publicidad si se trataba de empleos no calificados o semicalificados. Los tokelauanos tenían suma necesidad de ese tipo de empleos. Se publicaban las vacantes en puestos que requerían calificaciones inexistentes en Tokelau, y los tokelauanos de Nueva Zelanda podían presentarse. En lo tocante a la responsabilidad de la APT, el Secretario Oficial dijo que era el doble de la de la Administración Pública de Nueva Zelanda, porque era responsable ante la Comisión de Servicios Estatales de Nueva Zelanda, ante el faipule y el Fono General. A veces estaban en contradicción.

305. El grupo presentó un memorando que el Secretario leyó a la Comisión (véase el anexo XII del presente documento).

306. Dijeron que habían mantenido sus vínculos con Tokelau y compartían los bienes familiares, especialmente la tierra. Enviaban dinero a sus familias -aproximadamente 50.000 dólares neozelandeses por año- y contribuían a las inversiones para la formación de una tienda cooperativa en cada isla. Algunos individuos enviaban dinero a Tokelau para construir casas y comprar embarcaciones. Estaban educando a personas que podían regresar a Tokelau para contribuir al desarrollo del Territorio.

307. En relación con el futuro de Tokelau, dijeron que "todavía no había llegado el momento de que Tokelau adquiriese un estatuto de autonomía". Pusieron de relieve la importancia de formar dirigentes políticos y darles experiencia pertinente.

308. Un orador dijo que debido a la estructura social de Tokelau la introducción del dinero sobre una base privada individualista perturbaría la estructura social. Sugirió que se llevase a cabo cierto grado de planificación para hallar un medio de distribuir equitativamente los ingresos monetarios en consonancia con las costumbres y tradiciones de Tokelau. Por ejemplo, la introducción de los motores fuera de borda para los botes ya había tenido repercusión en la estructura social. Había disminuido la autoridad de los matai (ancianos de la aldea). Se estaba deteriorando la capacidad de construir embarcaciones y la distribución del producto de la pesca no siempre se llevaba a cabo en estricta consonancia con la tradición.

B. Rotorua

309. La Misión fue a Rotorua en la tarde del 9 de julio, acompañada por el Sr. Larkindale, la Sra. Lackey y la Srta. Lucas. En horas de la noche, se reunió con 14 miembros de la comunidad local de tokelauanos.

310. En sus observaciones iniciales, el Presidente explicó el objetivo de la Misión Visitadora, diciendo que era el de estudiar la situación en los tres atolones de Tokelau y determinar los deseos de sus pueblos acerca de su futuro. También dijo que la Misión deseaba reunirse con la comunidad de tokelauanos en Rotorua porque ellos seguían manteniendo fuertes vínculos con su pueblo en Tokelau.

311. La Misión preguntó por qué se habían ido de Tokelau y bajo qué condiciones desearían regresar a su tierra. Dijeron que había habido varias razones para su salida hacia Nueva Zelanda. Habían ido allí en procura de mejor educación para sus hijos y del bienestar económico para sus familias. Mencionaron la presión de la población sobre recursos escasos y la falta de oportunidades de empleo, que los habían forzado a salir de Tokelau. Algunos de ellos dijeron que habían ido a Nueva Zelanda como becarios y luego se habían quedado, creyendo que podían ayudar a sus grupos familiares ampliados desde el exterior. Unos pocos habían ido a Nueva Zelanda mediante el plan de reasentamiento.

312. Informaron a la Misión de que no sólo mantenían efectivamente fuertes vínculos con los miembros de sus familias, sino que también les ayudaban a construir casas, les enviaban periódicamente remesas y traían a Nueva Zelanda a los enfermos que lo necesitasen. También mantenían activo interés en las actividades de la iglesia de su aldea y le prestaban apoyo financiero. Dadas las dificultades de transporte, no podían visitar Tokelau con tanta frecuencia como desearían. Algunos no habían visitado sus aldeas más que una vez en los

últimos diez años. Unos pocos no habían vuelto a Tokelau desde que habían salido en 1966.

313. Cuando se les preguntó cuáles pensaban que eran los principales problemas con que se enfrentaba el pueblo de Tokelau, un orador dijo que, además de la falta de recursos económicos, los tokelauanos se enfrentaban con un estilo de vida occidental al que algunos consideraban con gran preocupación.

314. Sobre la cuestión del futuro estatuto de Tokelau, la sensación general era contraria a la independencia en el momento actual. Un orador dijo que, si bien la gente estaba comenzando a pensar en la autonomía o la independencia, la mayoría era contraria, debido a la falta de recursos económicos, de desarrollo y de capacidad técnica para regir el gobierno. Otro orador dijo que Tokelau debía procurar la autonomía en libre asociación con Nueva Zelandia, como en el caso de Niue, pero sólo cuando hubiese logrado el nivel de desarrollo que Niue tenía en el momento en que se estableció su autonomía. Esa opinión particular fue apoyada por otros oradores, que señalaron que Niue tenía más recursos. Otro orador dijo que, si se le podía asegurar la continuación de la ayuda prometida por el Gobierno de Nueva Zelandia y la comunidad internacional, Tokelau podría tener autonomía.

315. Una mujer preguntó a la Misión si la había invitado a visitar Tokelau el Gobierno de Nueva Zelandia con miras a otorgar la autonomía en asociación libre con Nueva Zelandia. El Secretario Oficial respondió que, dentro del estatuto actual, el Gobierno de Nueva Zelandia tenía derecho a adoptar las decisiones definitivas con respecto a Tokelau, si bien, en la práctica, los tokelauanos estaban adoptando por sí gradualmente un número cada vez mayor de decisiones sobre sus propios asuntos. Por ejemplo, recientemente habían tomado la decisión de aumentar los derechos de aduana y las tarifas postales. Por otro lado, si Tokelau adquiría la autonomía, adoptaría todas sus decisiones, y Nueva Zelandia no tendría injerencia en los asuntos tokelauanos.

316. Un orador preguntó por qué la mitad de Fenua Fala seguía siendo posesión de la familia Pereira. La cuestión no se había planteado cuando la Misión visitó los atolones. En respuesta, el Secretario Oficial dijo que creía que Nueva Zelandia había comprado Fenua Fala unos 15 años atrás, y que la isla se había devuelto al pueblo de Fakaofu. Prometió estudiar la denuncia que se había formulado.

C. Auckland

317. A las 19 horas del 10 de julio de 1981, la Misión se reunió con los miembros de la comunidad de tokelauanos en Auckland.

318. El Presidente explicó brevemente la labor del Comité Especial y el itinerario de la Misión. Dijo que el Comité estaba integrado por 25 miembros. De tanto en tanto, el Comité enviaba misiones visitadoras de averiguación de hechos a los territorios, para determinar los deseos y aspiraciones de sus habitantes en cuanto al futuro de los respectivos territorios.

319. Nueva Zelandia había invitado al Comité Especial a enviar una misión visitadora a Tokelau a partir de la misión de 1976. La Misión había ido a Wellington para recibir información y celebrar nuevas consultas, y había pasado un día y medio en cada atolón. Se había reunido con miembros de las comunidades de tokelauanos en Wellington y Rotorua. Esa noche, la Misión celebraba tener la oportunidad de reunirse con los presentes. Esa era la última actividad de la Misión. Al día siguiente partiría para Nueva York.

320. El objetivo de la reunión era obtener información de los presentes. La Misión estaba allí para escucharlos. Si bien algunos de ellos habían partido de Tokelau hacía mucho tiempo, seguían manteniendo vínculos muy fuertes con el Territorio. La Misión deseaba que le dijese lo que pensaban de Tokelau y su futuro.

321. Varios oradores explicaron por qué se habían ido a Nueva Zelandia. Algunos habían partido de Tokelau a causa de los limitados recursos del Territorio, en procura de mejores oportunidades económicas y educacionales para ellos y sus familias. Un orador dijo que si todos los tokelauanos que estaban en Nueva Zelandia, Samoa, Hawaii, etc., regresaran a Tokelau, no habría lugar suficiente para ellos. El era una de las personas que había persuadido a otros de irse de Tokelau a Nueva Zelandia, en procura de mejores oportunidades económicas, explicando que podían dejar el uso de la tierra a los que quedaban detrás. Un orador dijo que había ido a Nueva Zelandia en procura de educación, porque las oportunidades educacionales en Tokelau eran muy limitadas en esa época. Después había decidido quedarse.

322. Un orador señaló que la cuestión de la emigración no se aplicaba sólo a Tokelau. En todas partes del mundo la gente emigraba en procura de mejores oportunidades. El había encontrado que la vida en Nueva Zelandia era mucho mejor. Disfrutaba de un nivel de vida más alto y de mayores recursos financieros. Si pudiese costeárselo, le gustaría visitar Tokelau con frecuencia.

323. Otro orador dijo que a principios de 1960 Nueva Zelandia había iniciado un plan de reasentamiento encaminado a reducir el congestionamiento en el Territorio. Algunos estudiantes becados se habían quedado en Nueva Zelandia luego de terminar sus estudios, ya sea que hubiesen aprobado sus exámenes o no.

Muy pocos de ellos estaban dispuestos a regresar a Tokelau, a menos que las condiciones allí mejorasen. Lograban mantener muy buenos contactos personales con sus parientes y amigos en Tokelau. Pero sus contactos con la Administración de Tokelau no eran muy satisfactorios. Recibían un boletín informativo, Te Vakai, publicado por la Oficina de Asuntos de Tokelau, pero a veces las noticias que contenía les llegaban demasiado tarde. Como comunidad, no estaban muy felices; les gustaría recibir noticias de lo que estaba pasando en Tokelau.

324. Otro orador puso de relieve que, a pesar de algunas dificultades, el pueblo de Tokelau sobreviviría, como había sobrevivido durante siglos. Saldrían adelante, en la medida en que Nueva Zelandia siguiese prestando ayuda. Hacía mucho tiempo que se pedía a Nueva Zelandia que ayudase a resolver el problema de la inadecuación del transporte marítimo hacia el Territorio. Gran parte de la ayuda dada a Tokelau se había dirigido a ayudar a otro país en vez de a Tokelau. La ayuda debía haberse dirigido a ayudar al pueblo y al Territorio de Tokelau.

325. El Secretario Oficial explicó que había habido problemas de transporte marítimo desde el hundimiento del Nauru. Había muy pocos buques que pudiesen transportar pasajeros y caega. En el último año y medio, si bien la Administración había considerado por lo menos un buque adecuado en la región del Pacífico Sur, no había sido posible aún hallar una solución. Pero parecía que se iba a encontrar un buque capaz de hacer entre ocho y nueve viajes por año a Tokelau durante un período de cinco años. En las próximas semanas se dispondría de hidroaviones que operarían desde Apia y Tokelau por lo menos una vez al mes. Así se agilizaría la entrega de correspondencia y algunos suministros urgentes.

326. Estaba en marcha el diseño de un barco pequeño y seguro adecuado para el viaje entre una y otra isla. Si había acuerdo de todos los interesados, incluido el Fono general, en el presupuesto del año siguiente se consignarían fondos para construirlo.

327. Refiriéndose al proceso presupuestario aplicado a Tokelau, el Secretario Oficial dijo que, jurídicamente, Nueva Zelandia tenía facultades para decidir en última instancia sobre lo que ocurría en Tokelau. En la práctica, estaba estimulando a los tokelauanos a tomar cada vez más decisiones por sí mismos. Era cada vez mayor el número de decisiones tomadas por el faipule, y más generalmente por el Fono general. En el curso del último Fono, por ejemplo, se habían tomado decisiones respecto del aumento de las tarifas postales y los derechos de aduana, así como otras decisiones financieras.

328. La decisión más importante era la creación del Comité Consultivo de Presupuestación para establecer prioridades en materia de gastos. El Comité Consultivo de Presupuestación formulaba sus recomendaciones al Fono General, que luego transmitía el presupuesto al Ministro de Relaciones Exteriores para su aprobación legal.

329. El Secretario de la comunidad, hablando en nombre de ésta, dijo a la Misión que la comunidad había examinado el futuro de Tokelau y por unanimidad había llegado a la conclusión de que por el momento no era conveniente la autonomía. Su opinión era que los dirigentes no reunían los requisitos necesarios para la gestión autonómica y las escuelas no estaban suficientemente bien equipadas. Era necesario ocuparse primero de varios otros asuntos. Nueva Zelanda debía ayudar a preparar al pueblo para la autonomía.

330. Otro orador dijo que había jóvenes y ancianos dispuestos a regresar para ayudar al desarrollo de Tokelau. Las Naciones Unidas debían estimular a Nueva Zelanda a que continuase introduciendo mejoras en Tokelau, y muchos de los tokelauanos en Nueva Zelanda regresarían. Ya se había hecho mucho, y quedaba mucho por hacer.

331. Un orador dijo que una gran cantidad de personas creían que había llegado el momento de que Tokelau condujese sus propios asuntos. Los que creían que las cosas no estaban maduras para que administrasen sus propios asuntos tenían miedo a lo desconocido. Continuó diciendo que los tokelauanos se las habían arreglado solos durante siglos. Les gustaría ver que ciertas cosas se hiciesen antes de pasar a la autonomía, a saber, la mejora de las comunicaciones y el traslado de la oficina de la Administración de Apia a Tokelau. Les gustaría que se mejoraran las comunicaciones para poder estar directamente en contacto con cualquier persona en el mundo. El opinaba que debía haber mayor comunicación entre los tokelauanos de Nueva Zelanda y los de Tokelau. Después de todo, las dos terceras partes de los tokelauanos vivían en Nueva Zelanda. Las tierras de Tokelau pertenecían a la gente de Tokelau y a la de Nueva Zelanda. Así, seguían teniendo derechos en la isla. Opinaba que los tokelauanos de Nueva Zelanda debían estar representados en el Fono General.

332. Otro dijo que todos los pueblos del mundo desearían conducir sus propios asuntos. En Tokelau el pueblo se enfrentaba con el problema de los recursos. Necesitaba medios para desarrollarse. Argumentó que se habían hecho muy pocos esfuerzos para capacitar a los tokelauanos para obtener experiencia en la conducción de sus propios asuntos. Faltaba capacitación profesional para los dirigentes.

333. Se planteaba el problema de conciliar el modo tradicional de conducir los asuntos y las exigencias de conducirlos al estilo moderno, occidental. Esa cuestión debía considerarse seriamente. A su debido tiempo, Tokelau debía administrar sus propios asuntos. Entre tanto, debía examinarse la manera de ir modificando lentamente la situación actual, de acuerdo con las circunstancias.

334. El Secretario Oficial se refirió a la capacitación de los futuros dirigentes. Preguntó quiénes eran esos futuros dirigentes en el contexto tradicional tokelauano y como podía determinarse quiénes eran. No era posible capacitar a todos como dirigentes. Sugirió que la contribución que podían hacer era regresar a Tokelau, por ejemplo durante las vacaciones de Navidad, y examinar esas cuestiones con su gente. Eso podía generar más rápidamente un cambio de perspectivas y actitudes.

335. Se levantó la reunión y la Misión se preparó para partir de Auckland al día siguiente.

XI. OBSERVACIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Generalidades

336. Como se ha reflejado en las secciones anteriores, la Misión mantuvo varias conversaciones en el Territorio con representantes de todos los sectores de la población, y en Nueva Zelandia con el Ministro de Relaciones Exteriores, el Administrador de Asuntos de Tokelau y otros altos funcionarios relacionados con Tokelau. La misión se reunió con las comunidades de tokelauanos de Wellington, Rotorua y Auckland.

337. En Apia, la Misión celebró reuniones con funcionarios de la Oficina de Asuntos de Tokelau y con el Representante Residente del PNUD para Samoa. La Misión hizo también una visita de cortesía al Primer Ministro de Samoa.

338. En camino hacia Tokelau, la Misión se encontró con los faipules de Atafu, Fakaofu y Nukunonu, que casualmente iban en el mismo barco, y mantuvo conversaciones con ellos.

339. A la luz de las consultas antes mencionadas, la Misión formuló las siguientes observaciones, conclusiones y recomendaciones.

B. Evolución constitucional y política

340. La Misión observa que la organización política del Territorio, que se basa en las tradiciones del pueblo, está firmemente establecida en cada atolón. Observa que no se cuestiona la autoridad de los ancianos, expresada mediante el fono de la aldea.

341. Teniendo presente la estructura actual, la Misión opina que redundaría en interés general del pueblo el que el Fono General se institucionalizase en mayor grado y se organizase con carácter permanente, para permitirle ocuparse más eficazmente de los asuntos relativos al Territorio.

342. A la Misión le impresionó el nivel de conciencia política alcanzado por toda la población, en particular por la forma clara y realista en que la población capta los problemas con que se enfrenta el Territorio.

343. La Misión opina que los contactos con el mundo exterior, organizados para los dirigentes políticos por la Potencia administradora, constituyen un hecho positivo. Sin embargo, considera que debe darse a miembros de otros sec-

tores de la población la oportunidad de salir al mundo exterior para informarse y capacitarse mejor.

Estatuto futuro

344. El pueblo de Tokelau expresó claramente a la Misión que, en las circunstancias actuales, no tenía la intención de reexaminar la naturaleza de los vínculos vigentes entre Nueva Zelandia y el Territorio. La misma opinión expresaron las comunidades de tokelauanos de Wellington y Rotorua. En Auckland, algunos miembros de la comunidad de tokelauanos expresó la opinión de que tal vez hubiese llegado para Tokelau el momento de recibir la oportunidad de hacer preparativos eficaces para la autonomía interna.

345. Sin embargo, a través de sus reuniones, la Misión se convenció de que la población de Tokelau todavía no deseaba reconsiderar su estatuto actual. Las razones mencionadas para justificar esa decisión eran esencialmente de carácter económico, social y cultural. La Misión observa que la Potencia administradora ha expresado su voluntad de continuar guiándose por los deseos de los tokelauanos. Por consiguiente, la Misión invita a la Potencia administradora a prestar la mayor atención a los capítulos pertinentes del presente informe.

Isla Swains

346. La Potencia administradora informó a la Misión de que el 2 de diciembre de 1980 los Estados Unidos de América y los tres faipules de Tokelau, en nombre de Nueva Zelandia, habían firmado un tratado sobre la demarcación de los límites marítimos entre Tokelau y Samoa Norteamericana.

347. Como se recordará, Tokelau había reclamado la propiedad de la Isla Swains. Ese reclamo era controvertido por los Estados Unidos, que administraba la Isla Swains como parte de Samoa Norteamericana. La reclamación tokelauana sobre la Isla Swains fue señalada a la atención de la Misión Visitadora en 1976. Asimismo la Potencia administradora informó a dicha Misión Visitadora que los Estados Unidos habían reclamado a la propia Tokelau.

348. Cuando la Misión Visitadora de 1981 preguntó al pueblo de Tokelau cuál era su reacción ante el reciente tratado que demarcó los límites marítimos entre Tokelau y Samoa Norteamericana, respondió la respuesta de que el tratado se había firmado pero ellos no sabían lo que podía pasar en el futuro. También agregaron que, habida cuenta de los vínculos históricos y culturales entre los pueblos de Tokelau y la Isla Swains, esperaban poder continuar sus relaciones pluriseculares.

Ensayos nucleares en el Pacífico meridional

349. Teniendo presente el pedido formulado por la población en relación con la continuación de ensayos nucleares en el Océano Pacífico, y recordando que se había formulado un pedido análogo a la Misión Visitadora de 1976, la Misión señala a la atención del Comité Especial y de la Asamblea General ese grave problema, que constituye una amenaza para las vidas del pueblo del Territorio, así como para su medio ambiente

Oficina de Asuntos de Tokelau

350. La población de Tokelau expresó a la Misión su deseo de que la Oficina de Asuntos de Tokelau se trasladase de Apia al Territorio.

351. La Misión tiene plena conciencia de los problemas que causaría ese traslado y tiene presente que la mayoría de ellos debería resolverse antes del traslado efectivo de la oficina.

352. Sin embargo, la Misión opina que ese traslado estaría en consonancia con el deseo unánime de la población, presentaría la considerable ventaja de acercar a la administración pública a aquéllos a quienes sirve y constituiría un importante paso hacia la autonomía.

353. La Misión recomienda a la Potencia administradora que inicie sin demora estudios encaminados a hallar medios prácticos de cumplir con los deseos de la población a este respecto. Recuerda las seguridades dadas por la Potencia administradora a la Misión Visitadora de 1976 en relación con los cambios que habían de aplicarse respecto de la Oficina.

Comunidades de tokelauanos en el extranjero

354. De sus visitas a Wellington, Rotorua y Auckland, la Misión extrajo la convicción de que los vínculos existentes entre la población de Tokelau y las comunidades de tokelauanos en Nueva Zelandia eran muy estrechos y no se habían visto afectados por el tiempo ni por la distancia.

355. La Misión considera que las comunidades de tokelauanos en el extranjero deberían tener participación en los asuntos de su Territorio de origen. El nivel de educación y las condiciones sociales de que gozan dichas comunidades, así como su doble experiencia cultural, les brindan una oportunidad singular de ayudar a modelar el futuro de Tokelau.

356. Por consiguiente, la Misión exhorta a la Potencia administradora a que, en consulta con el Fono General, tome en consideración las opiniones de dichas comunidades respecto del Territorio.

357. Insta a los tokelauanos que viven en Nueva Zelanda a que manifiesten más activamente su interés por Tokelau prestando a las autoridades pertinentes de Nueva Zelanda el asesoramiento que entiendan conveniente.

358. La Misión los invita asimismo a aprovechar plenamente las mejoras prometidas en la esfera de las comunicaciones y a mantener con las islas los nexos derivados de sus vínculos mutuos.

C. Condiciones económicas

359. La Misión observó que la pequeñez de las dimensiones y la población de Tokelau, sus limitados recursos (incluida la pobreza de su suelo) y su falta de medios confiables de transporte y comunicaciones se habían combinado para promover una sensación de aislamiento. Esos factores, a juicio de la Misión, parecían poner de relieve la preocupación del pueblo del Territorio por su economía, y por consiguiente la continua necesidad de mantener sus relaciones con Nueva Zelanda.

360. Habida cuenta de los problemas y necesidades especiales de las economías insulares en evolución como la de Tokelau, la Misión hace hincapié en la necesidad de nuevas mejoras económicas, en vista de que la economía de Tokelau sigue basándose primordialmente en la copra, los recursos del mar y los productos artesanales. Si bien se ha prestado atención a la ampliación de la base económica de las islas, se entiende que podría hacerse más, dentro de las limitaciones existentes.

Agricultura

361. El coco sigue siendo el principal cultivo comercial, así como la principal fuente de alimentos de las islas. Por consiguiente, se necesita continuar los esfuerzos por incrementar su rendimiento y protegerlo contra las plagas. Con respecto a éstas, la Misión tiene conciencia de los pasos positivos tomados por la Potencia administradora en cooperación con órganos regionales tales como la Comisión del Pacífico Meridional para luchar contra las ratas y los escarabajos rinocerontes. También se tomó nota del programa de lucha contra el stick insect para salvar a los cocoteros, que estaban aplicando el PNUD y la Universidad del Pacífico Meridional.

362. Si bien acoge con beneplácito esos esfuerzos, la Misión opina que la Potencia administradora debería tomar medidas adicionales para obtener de todas las fuentes posibles la asistencia y el asesoramiento técnicos necesarios para ayudar a mejorar la producción de coco y copra. A este respecto, también debe prestarse consideración a la introducción de variedades de cocoteros de crecimiento rápido que se adapten a las necesidades de las islas.

363. Dado que la copra es la principal fuente de ingresos para las islas, es también importante que se sigan haciendo todos los esfuerzos necesarios por obtener los mayores ingresos de la venta de la copra. La Misión opina que los productores deberían intervenir plenamente y participar en las decisiones relativas a la comercialización de sus cosechas.

364. La Misión tomó asimismo nota de los esfuerzos que estaba haciendo la Potencia administradora, junto con el PNUD y el Colegio de Agricultura de la Universidad del Pacífico Meridional en Apia por individualizar las posibilidades de ulterior desarrollo agrícola en las islas. A este respecto, la Misión opina que debe prestarse más atención al mejoramiento de los suelos estériles de coral de las islas, de conformidad con las recomendaciones de la Misión de 1976.

365. La Misión opina también que se necesita más asistencia para investigación y desarrollo agrícolas. Por ejemplo, el PNUD tiene una importante y continua función que desempeñar a este respecto, particularmente en vista de que su labor ya comprende una amplia asistencia en materia de desarrollo de la cría de cerdos y aves, proyectos de aldeas y generación de electricidad. Por este motivo, cabe celebrar el reciente incremento de la consignación presupuestaria del PNUD para Tokelau, así como esperar que esta tendencia continúe, para que el PNUD pueda suministrar la asistencia ulterior que resulte necesaria.

Pesquerías y recursos del mar

366. El pescado es uno de los elementos básicos de la dieta, así como una fuente potencial de ingresos. Los estudios emprendidos por el PNUD y la Comisión del Pacífico Meridional han indicado que sería posible obtener una buena cosecha de productos del mar. La Potencia administradora tiene conciencia de ello, puesto que ha obtenido los servicios de expertos en pesquerías proporcionados por organismos de las Naciones Unidas, tales como la FAO, así como de organizaciones regionales, tales como la Comisión del Pacífico Meridional. Además, ha obtenido por conducto del PNUD, entre otras cosas, embarcaciones de pesca que han mejorado las capacidades de pesca de subsistencia del Territorio. Sin embargo, la Misión considera que la Potencia administradora debería proporcionar más asistencia para la adquisición de más embarcaciones de

pesca y cámaras frigoríficas más grandes para almacenar el pescado. Esto es esencial, pues las expediciones pesqueras pueden verse obstaculizadas por la turbulencia del mar.

367. También se señaló a la atención de la Misión el problema de la continuación de la pesca por intrusos en la zona. Habida cuenta de la vasta extensión de mar que rodea a los atolones, la Misión considera necesario que todos los interesados sigan ideando medios eficaces de luchar contra ese problema.

368. Otra dificultad que persiste en relación con el pescado como alimento y como fuente para aumentar los ingresos de las islas radica en los peligrosos arrecifes que rodean a los tres atolones. Si bien, con asistencia de la Potencia administradora, se han hecho canales mediante el uso de explosivos para facilitar el pasaje de los tokelauanos al mar, la Misión cree que se necesitan otras medidas para realizar mejoras sin causar problemas tales como, por ejemplo, la perturbación del equilibrio ambiental en torno a las islas.

369. La Misión también tomó nota de que el Gobierno de Nueva Zelanda había proclamado el 1.º de abril de 1980 una zona económica de 200 millas para el Territorio. La Misión opina que los beneficios de la zona deberían aprovecharse exclusivamente al pueblo de Tokelau, y tiene conciencia del compromiso de la Potencia administradora a este respecto. Además, deberían hacerse más esfuerzos por obtener licencias de pesca de los países interesados, en consulta con los dirigentes de Tokelau.

370. La Misión estima que el PNUD debería seguir proporcionando materiales (p. ej., cemento) para fortalecer y completar la construcción de rompeolas del lado de la laguna de los atolones, a fin de escolleras contra las olas de tormentas y evitar la erosión de la ya escasa tierra de las islas.

Artesanías

371. Otra esfera de actividad económica que podría expandirse más es la de las artesanías. Para fomentar el desarrollo del arte, la Potencia Administradora debería prestar consideración a la posibilidad de suministrar los instrumentos y el asesoramiento técnico que la comunidad local estime apropiado. Las nuevas mejoras en las comunicaciones también podrían asegurar que los productos artesanales se embarcasen oportunamente y en buenas condiciones.

372. El Territorio sigue dependiendo de la asistencia presupuestaria de Nueva Zelanda. Los ingresos locales siguen derivando principalmente del impuesto de exportación que grava la venta de la copra. La Misión también tomó nota de que las remesas del extranjero desempeñaban un importante papel en

cuanto aumentaban los ingresos del pueblo. Como los medios de que dispone el Territorio para incrementar los ingresos locales siguen siendo muy limitados, la Misión considera que la Potencia administradora debería mantener y ampliar su asistencia presupuestaria a Tokelau. Asimismo debería considerar la ampliación de la capacidad del Territorio para obtener recursos de fuentes locales. Dado que la venta de sellos de correo tokelauanos y monedas de recuerdo proporciona una muy necesaria fuente de ingresos, podría ser conveniente examinar si es posible una expansión en esas dos esferas.

Cooperativas

373. Las tiendas cooperativas de aldea en las tres islas han demostrado ser útiles como adición a los fondos de las aldeas. Asimismo, el PNUD ha brindado a los gerentes de tiendas cooperativas capacitación en el empleo en todos los aspectos del comercio al detalle. Debe seguirse fomentando esa capacitación, brindando oportunidades de capacitación en otros países. También podrían emprenderse nuevos estudios para determinar si en el movimiento cooperativista del Territorio podrían incluirse otras esferas, tales como la producción y comercialización de artesanías, copra, etc.

D. Condiciones sociales y educacionales

374. El Gobierno de Nueva Zelanda ha expresado su determinación de ayudar a preservar el tipo tradicional de sociedad, estructura social, patrimonio cultural y costumbres tradicionales de la población de Tokelau. A este respecto, la Potencia administradora tiene conciencia de la necesidad de ser cuidadosa en la introducción de formas modernas de vida y cambios sociales y económicos.

375. A este respecto, la Misión opina que la Potencia administradora debería esforzarse por emprender medidas tendientes a que el pueblo de Tokelau se familiarizase con otras experiencias sociales y culturales aparte de las suyas propias, y especialmente con la vida social y cultural de los pueblos de Samoa, Samoa Norteamericana, Tuvalu, Niue, Tonga, las Islas Cook, etc. Con tal fin, la Potencia administradora debería iniciar e institucionalizar formas periódicas de intercambio cultural y contactos de tokelauanos con otros pueblos.

376. La Misión opina que, en la medida en que no define claramente las relaciones de los diversos grupos de la población -ancianos, mujeres y hombres jóvenes- la actual estructura social no asegura la plena y adecuada participación de todos los sectores en las decisiones que afectan a los intereses de la población.

377. Teniendo en cuenta toda la complejidad y sensibilidad del problema, la Misión está convencida de que la Potencia administradora debería desempeñar un papel más activo en la ilustración y educación del pueblo, para asegurar que se creen condiciones que permitan que todos los grupos de la población tengan la posibilidad de participar plenamente en la formulación de la política de sus comunidades.

Vivienda

378. La Misión tiene la firme convicción de que el mejoramiento de la vivienda y las condiciones sanitarias mejoraría la salud y el bienestar de la población. La Misión está convencida de que la preservación del tipo tradicional de sociedad en Tokelau no debería ser una excusa para no implantar mejores condiciones de vida y mejorar el nivel de vida general. La Misión comprobó que la Administración no ha establecido ni mantenido una política clara de vivienda, como se recomendó en el informe de la Misión Visitadora de 1976. A este respecto, la Potencia administradora debería procurar el consejo y la participación de los tokelauanos que viven en Nueva Zelanda.

379. La Misión considera que la Potencia administradora, por conducto de la APT y con la asistencia de los organismos especializados de las Naciones Unidas, así como en estrecha consulta con los tokelauanos de Nueva Zelanda, debería formular y aplicar a la brevedad un programa de vivienda en Tokelau.

Salud pública

380. La Misión observó que, en general, las condiciones de salud son satisfactorias. Ello se debe a la política de salud de la Potencia administradora, que ha construido un hospital en cada uno de los tres atolones, para que estén cubiertas las necesidades básicas de salud de la población.

381. En contraste con esa política, no se ha aplicado la sugerencia hecha por la Misión de 1976 de implantar medidas más firmes de control sanitario respecto de los visitantes a Tokelau y, como los habitantes no tienen resistencia a las dolencias respiratorias, la gripe y otras enfermedades menores importadas, la población sufre de brotes de proporciones casi epidémicas cada vez que un grupo de visitantes llega a las islas. La Misión sugiere que la Potencia administradora tome en consideración esa situación, con el fin de hallar medios adecuados de enfrentar el problema.

382. Se informó a la Misión de que ciertos tipos de medicamentos, instrumentos y su ministros médicos no estaban siempre en existencia en los hospi-

tales. Si bien los representantes de la Potencia administradora explicaron que ello se debía a los problemas de transporte, la Misión opina que tales escaseces deben preverse y evitarse.

Trabajo

383. La Potencia administradora ha hecho recientemente esfuerzos por proporcionar más oportunidades de empleo, lo que contrasta con la situación vigente durante la Misión de 1976. Esto pudo verse en las estadísticas de empleo y en el hecho de que la APT da ahora empleo a 182 tokelauanos, entre ellos, médicos, enfermeros, maestros y otros funcionarios públicos. A juicio de la Misión, la Potencia Administradora debería hacer esfuerzos adicionales en la búsqueda de medios y posibilidades de ampliar aún más las oportunidades de empleo. Asimismo, debería explorar la posibilidad de aumentar los precios de los productos agrícolas y artesanales locales, dado que esto es esencial para el mejoramiento de las condiciones de vida de este territorio no autónomo.

Educación

384. Entre las principales razones de su renuencia a avanzar hacia la autonomía y la independencia, los tokelauanos mencionaron el hecho de que sus escuelas se limitan a los grados inferiores, así como el de que entre ellos no hay jóvenes con educación superior. La Misión opina que esa razón debe ser plenamente apreciada, y comparte la preocupación de la población por que la Administración no haya hecho lo suficiente para mejorar la situación.

385. La Misión opina que deberían hacerse mayores esfuerzos para mejorar el nivel actual de la educación primaria en Tokelau.

386. El pueblo expresó a la Misión su deseo de tener una escuela secundaria completa en una de las islas. La Misión está convencida de que es necesario brindar enseñanza secundaria completa en el Territorio, y de que la Potencia administradora debe proporcionar los medios de ponerla en práctica.

387. La Misión toma nota con satisfacción de que la Potencia administradora otorga becas a estudiantes seleccionados para continuar sus estudios en el extranjero. Opina que ese programa debe continuar, y que deben tomarse todas las medidas complementarias necesarias para asegurar que los estudiantes completen sus estudios.

388. La Misión opina que la Potencia administradora debería hacer todo lo posible para brindar educación política y preparar a la población para la auto-

nomía. Con tal fin, la Misión desea poner de relieve la importancia de dar a los jóvenes tokelauanos la educación básica necesaria para que conduzcan sus propios asuntos.

389. Como parte del programa de educación política, la Misión opina que debe impartirse más capacitación para realzar la experiencia práctica de los dirigentes del Territorio (faipules, pulenukus y miembros de consejos de aldea) en esferas tales como política, economía, finanzas, derecho y administración, a fin de asegurar que sean capaces de hacer frente a los medios nuevos y modernos relacionados con la gestión del Territorio.

Transporte y comunicaciones

390. La Misión considera que uno de los principales obstáculos para la promoción de la unidad dentro del Territorio es la falta de comunicaciones apropiadas y satisfactorias entre la población de los tres atolones, así como entre el Territorio y el mundo exterior.

391. La Misión recomienda que la Potencia administradora haga todo lo posible por mejorar las comunicaciones y, en particular, el transporte, a fin de facilitar el movimiento de las personas, incluidos los grupos culturales y deportivos.

392. La Misión está convencida de que también es esencial para el bienestar de los habitantes del Territorio el mejoramiento de las comunicaciones entre la población de las islas y aquellos que se han ido de ellas. Tiene análoga importancia para el beneficio del Territorio la existencia de contactos más frecuentes y comunicaciones más directas entre el Administrador, la Oficina de Asuntos de Tokelau y la APT, por un lado, y los tokelauanos que viven en el extranjero, por otro. La Misión recomienda que la Potencia administradora establezca esas formas de comunicación.

393. A fin de hacer posible que la población conozca a otras gentes con distintos estilos de vida y mejore sus condiciones sociales y económicas, la Misión recomienda encarecidamente que la Potencia administradora halle medios adecuados de establecer servicios regulares de navegación e hidroaviones hacia el Territorio y desde él.

Leyes

394. Durante su visita, la Misión pudo ver que se habían tomado medidas para registrar y codificar las leyes aplicables al Territorio.

395. La Misión reconoce la necesidad de que las leyes se traduzcan al idioma tokelauano.

Diccionario tokelauano

396. Reconociendo la importancia cultural y práctica de la labor de compilación de un diccionario de la lengua tokelauana, la Misión subraya la necesidad de que tal labor se complete a la brevedad.

E. Futuras misiones visitadoras

397. La Misión considera que el Comité Especial y la Asamblea General deberían mantener bajo constante examen la cuestión de Tokelau.

398. Teniendo presente la necesidad de que la población de Tokelau exprese sus deseos y explique sus problemas a las Naciones Unidas, la Misión opina que el futuro envío de una misión visitadora a Tokelau es esencial y de suma importancia para el futuro del Territorio.
